

CARD.
JAIME DE BARROS CAMARA

Aggregato Spirituale Somasco



Abbiamo appreso con vivo cordoglio la notizia della morte, avvenuta improvvisamente il 18 febbraio u.s. ad Aparecida (Brasile), di Sua Eminenza Rev.ma il Cardinal Jaime De Barros Camara, Arcivescovo di Rio de Janeiro.

Il Santo Padre Paolo VI, in un telegramma inviato all'ausiliare di Rio, Mons. José Alberto Lopes De Castro Pinto, rendendo omaggio alla memoria dello « zelante e stimato Pastore », ne ricordava i molti meriti e la « dedizione sempre dimostrata nel disimpegno di diverse delicate missioni affidategli dalla Sede Apostolica per il servizio del popolo di Dio ».

Il venerando Porporato era nato a San José il 3 luglio 1894. Ordinato Sacerdote il 1 gennaio 1920, veniva consacrato Vescovo di Mossorò il 2 febbraio 1936; nominato Arcivescovo di Belem il 1° gennaio 1942 e trasferito a Rio di Janeiro il 15 settembre 1943; creato Cardinale di Santa Romana Chiesa da Pio XII nel Concistoro del 18 dicembre 1946 del titolo della nostra Basilica dei Santi Bonifacio ed Alessio sull'Aventino in Roma.

Fu lui che per primo invitò i Padri Somaschi in Brasile affidando loro la Parrocchia di « Cristo Redentor » a Rio de Janeiro e dimostrò costantemente sollecitudine più che paterna nei confronti della nostra piccola Comunità di Rio.

Il 19 agosto 1970 il Rev.mo P. Generale, in visita ai nostri confratelli di Rio, gli consegnò personalmente il diploma di Aggregazione spirituale all'Ordine Somasco. Il Cardinale, visibilmente commosso, lo baciò e disse: « questo è il regalo più prezioso che potevate farmi! ».

Questo atto di doverosa gratitudine aveva maggiormente stretto i vincoli di spirituale comunione fra il nostro Ordine e il venerando Benefattore, di cui tramandiamo nel presente breve necrologio il ricordo che è stimolo a suffragarne generosamente l'Anima eletta.

Anno XIII - n. 10 - 1971

Sped. abb. post. gr. III/70

VITA SOMASCA



CURIA GENERALE dei PADRI SOMASCHI

Piazza S. Alessio 23 - 00153 ROMA

186

Sommario

PARTE UFFICIALE

I - Lettere del Rev.mo Padre Generale pag. 1
 II - Atti del Padre Generale e Consiglio » 16
 III - Sacre ordinazioni e professioni » 19
 IV - Aggregati « In Spiritualibus » » 21

LITURGIA CULMINE E FONTE

I - La preghiera della Comunità religiosa » 22
 II - Ogni Comunità ha la vita di preghiera che sa darsi » 26

LE NOSTRE VOCAZIONI

I - Terzo Convegno sui Collegi Vocazionali » 28
 II - Documento finale del 4° Congresso internazionale per le vocazioni ecclesiastiche » 32

APPUNTI DI PASTORALE GIOVANILE

E' facile la catechesi nella scuola media? » 39

MONDO DEI GIOVANI MONDO NOSTRO

— Punti di riflessione per i nostri educatori » 47

SPIRITUALITA'

— La vita religiosa come testimonianza » 51

NOTIZIE

— Recensioni e commenti di stampa » 54

Parte ufficiale

I - Lettere del Rev.mo Padre Generale

n. 8 EL 50° ANIVERSARIO DE LA LEGADA DE LOS PADRES SOMASCOS EN C. A.

Muy Revdo. Padre Provincial: B. D.

La ya próxima fecha conmemorativa del 50° aniversario de la llegada de nuestros primeros Padres a esa Tierra de América no sólo no puede pasar inadvertida, sino más bien merece un justo y particular realce.

Efectivamente el pensamiento se conduce espontáneo a Vuestra Paternidad y a todos los amados Cohermanos que se empañan con dedicación muy generosa en avivar en tierras de ultramar la maravillosa misión de San Jerónimo. Se reaniman también en esta solemne circunstancia, rodeadas de una aureola de vívida luz, las inolvidables figuras de nuestros Cohermanos que han consumado su vida por el ideal de caridad que caracteriza nuestra familia Somasca.

!Cómo desea cada uno volver a recordar los primeros tiempos del comienzo de nuestra Obra en Centro América, tiempos verdaderamente heroicos que han exigido toda la valentía y la abnegación de nuestros Religiosos!

Es sumamente conmovedor leer nuevamente lo que está escrito en el Libro de Actas del Definitorio de 1921:

« El Revmo. P. General comunica a los Ven. Padres del Definitorio que el 31 de agosto se han embarcado en Génova, rumbo a la América Central y hacia la República de El Salvador, nuestros Religiosos destinados allá. Zarparon a las 5 de la tarde en el piróscafo Bologna en dirección de San Salvador, Capital de la República omónima, donde el Obispo nos ha ofrecido una Parroquia y un Orfelinato, prometiéndonos además, el apoyo y ayuda del Gobierno.

« El Ven. Definitorio, tomando en cuenta este extraordinario acontecimiento, agradece a la Divina Providencia e implora de nuestro santo Fundador la ayuda y una bendición especial, para que también

en las lejanas Américas se manifiesten los méritos de san Jerónimo y se pueda hacer mucho bien en esas tierras generosas.

« Nuestra Misión está integrada así:

1. P. Antonio M. Brunetti, Superior;
2. P. Antonio Veglio, Vice Superior;
3. P. Pedro Michieli, Agregado al hábito;
4. Hno. José Bonfanti;
5. Rafael Tronci, Coadjutor, alumno de nuestro Orfelinato de Rapallo ».

Dichos Religiosos desembarcaron en tierras de América el 5 de octubre de 1921, llegando al Puerto de La Libertad, de El Salvador.

Se realizó así la propuesta presentada por el P. General al Capítulo General de 1920 y aprobada por unanimidad: abrir una Casa en América por las razones siguientes:

- 1) La necesidad que tiene la Congregación de extenderse fuera de Italia, al exterior;
- 2) La certeza de encontrar en América buenas vocaciones;
- 3) La esperanza de poder proclamar a San Jerónimo Emiliani Protector de los huérfanos y de la juventud desamparada.

Nos resulta ciertamente imposible recordar, aún sólo en parte, el ingente e intenso trabajo que han llevado a cabo nuestros Religiosos en estos 50 años, con el fin de ver realizados los fines propuestos por el Capítulo General de 1920.

Solamente quien ha tenido la posibilidad de dirigirse a Tierras de América y observar de cerca cuanto se ha realizado por nuestros Padres, al precio de cuantos sacrificios y privaciones, ha podido darse cuenta de que espíritu de dedicación hayan sido animados nuestros Cohermanos, dignos hijos de san Jerónimo.

Nos baste, sin embargo, hacer resaltar como la semilla echada hace 50 años se halla desarrollado y halla dado sus frutos. Se ha abierto el campo de trabajo y se ha extendido cada vez más; las obras se han multiplicado y es con viva satisfacción que observamos la difusión de la misión de san Jerónimo, no sólo en el Centro sino también en Norte y Sur América.

Es por lo tanto más que justificado para todos el motivo de la alegría en recordar la fecha de tan extraordinario acontecimiento y se eleva sumamente fervorosa y espontánea nuestra oración de agradecimiento al Señor que en los designios de su Providencia ha querido ese día inolvidable y de mano en mano ha asistido nuestra Obra, para que pudiese afianzarse, aún entre tantas dificultades y granjearse la estima y admiración de todos.

Un pensamiento de sentido reconocimiento es justo también dirigirlo a todos los Cohermanos que han desarrollado y desarrollan sus actividades en tierras de América. Un agradecimiento sincero a los queridos Cohermanos, que ya han recibido en la Luz del Señor el premio por tantas fatigas y sufrimientos. De manera particular al inolvidable P. Antonio María Brunetti, iniciador de las Obras

ultraoceánicas, cuyo recuerdo permanece siempre vivo en todos por su ánimo generoso, su incansable actividad, su celo apostólico.

Nuestro vivo agradecimiento a vosotros, amados Cohermanos, que todavía os encontráis en el campo del trabajo y experimentais, en toda su intensidad el aguijón del celo apostólico, amando sinceramente, esas benditas tierras que llevan el sello de vuestro sacrificio de cada día. He tenido la dicha de haberos visto de cerca y vuestro recuerdo me ha quedado imborrable, verdaderamente ple-tórico de admiración y edificación. Os llegue más que cordial mi palabra de aliento: seguid con todo el ardor de vuestra actividad, dando auténtico testimonio de vida religiosa. La circunstancia de hoy no quede como una simple conmemoración externa, aunque sea solemne, sino que sea motivo de renovado entusiasmo, de ardor apostólico para responder cada vez más a nuestra vocación de hijos de san Jerónimo.

Hoy en día ya no está con vosotros para desarrollar su particular y emprendedora actividad el P. Mario Casariego, que ha acogido, continuado y desarrollado la herencia del P. Brunetti. Designado por la santa Sede para desempeñar un puesto de más alta y grave responsabilidad, supo proponer el nombre de los Padres Somascos a la atención no sólo de la América Central, sino de toda la Iglesia, mereciendo ser revestido con la dignidad Cardenalicia. Lo sentimos todavía muy cerca, siempre « hijo de san Jerónimo » como a él todavía le agrada llamarse. Para él la expresión conmovida de nuestra gratitud y de nuestro afecto.

Un particular pensamiento deseo llegue a vosotros, jóvenes esperanzas de la Provincia. Contemplando vuestro mañana y viendo perfilarse la comprometedor misión de san Jerónimo, procurad intensificar con todas vuestras energías la más adecuada preparación. Es necesario saber vivir el propio ideal con arrojo decidido y generoso. Dirigo de todo corazón la más viva exhortación para que abraís vuestro ánimo con dedición plena al ideal que el Señor os propone.

Los horizontes son verdaderamente vastos y más que nunca se advierte la realidad y gravedad de la constatación relevada por Jesús: « La mies es abundante, pero los obreros son pocos ». Sabe-dores de que la misión de san Jerónimo es más que nunca necesaria y urgente en esas tierras, se hace, por lo tanto, más ferviente nuestra plegaria, para que el Señor envíe numerosos y valiosos obreros.

Y finalmente una justa expresión de afecto y de reconocimiento se dirige con toda cordialidad a todos los que amparan vuestra Obra con una colaboración eficiente y preciosa: bienhechores y amigos que han seguido y siguen vuestras iniciativas y vuestras actividades. Sobre todos invoco la más amplia bendición del Señor, prenda de superabundante recompensa divina.

Queridos Cohermanos, toda la Orden en esta efeméride se estrecha al rededor vuestro, dirigiendo una especial mirada de fraterna simpatía y cordial afecto. La conmemoración de hoy sirva para consolidar los vínculos que nos unen en el común espíritu de ardiente caridad, que brota del ideal de nuestra vocación.

Así como todos nos hemos alegrado con la noticia de la constitución de la nueva Provincia de la América Central, así hay alegría en todos al sentirnos cerca de vosotros, Cohermanos de la joven Provincia, sensibles antes vuestros problemas, sabedores de la dificultades y necesidades que teneis que enfrentar. La respuesta a mi llamamiento, particularmente sentido, será la mejor garantía para el desarrollo e incremento de nuestras Obras en América.

María Santísima, Madre de los huérfanos, nuestra Señora de Guadalupe y san Jerónimo, nuestro amado Padre, que han benigne-mente velado sobre la fundación y expansión de nuestras Obras en América, continúen su eficaz protección, para que puedan responder, en la mejor manera, a los designios divinos ocultos en ese precioso campo de trabajo apostólico.

Es la oración que se eleva muy ferviente, tanto de parte mía como de parte de toda la Orden, unida en la felicitación mas sincera y cordial.

Para la Paternidad vuestra y para todos los Cohermanos de la amada Provincia de América Central, con particular efusión, mi bendición y mi fraterno abrazo en el Señor.

En Cristo afmo.

P. José Fava c.r.s.
Preósito General

Roma, 27 de septiembre de 1971.-
Fiesta de la Madre de los huérfanos.

Al Muy Revdo. Padre
Miguel De Marchi c.r.s.
Preposito Provincial de los PP. Somascos
La Ceiba de Guadalupe
El Salvador, C.A.-

COMUNICAZIONE

In occasione della commemorazione del Cinquantennio di Apostolato Somasco in Centro America e della celebrazione del Capitolo Provinciale del C. A. e Messico, il Rev.mo P. Generale, con l'aiuto del Signore, partirà alla fine di Ottobre per la sua seconda visita ai nostri Confratelli di oltre Oceano e sarà di ritorno in Italia per la fine dell'anno.

Durante la sua assenza, lo sostituirà il Vicario Generale, Rev.mo P. Luigi Volpicelli, al quale ci si dovrà rivolgere per ogni evenienza.

Molto Reverendo Padre,

B. D.

l'inizio di un nuovo anno di attività apostolica mi offre l'occasione di rivolgere un particolare pensiero alla P. V. che si sta accingendo al compito impegnativo di dirigere la Sua Comunità per svolgere un'azione di bene a favore di tante anime.

Nel formulare alla P. V. e a tutta la Sua Comunità l'augurio più cordiale e fraterno, voglio assicurare di sentirmi più che mai vicino nel condividere la Sua responsabilità, le Sue aspirazioni, le Sue preoccupazioni.

So comprendere il momento particolarmente difficile che stiamo attraversando e pertanto quali nuovi problemi si presentino per chi è alla guida di una Comunità e di una Istituzione. Lo stesso Santo Padre ci invita a capire questo momento storico e a sapere impostare una adeguata azione di apostolato. E' quindi in un senso di aiuto che ritengo di richiamare alcuni punti fondamentali e necessari per un'azione efficace di governo, punti del resto già presentati nell'incontro con i Superiori tenuto lo scorso anno a Montallegro.

* * *

Ogni Superiore avverte la responsabilità di dirigere una Comunità e di organizzare una attività di apostolato per le anime affidateci dal Signore.

Certo la prima preoccupazione del Superiore deve essere quella di seguire e animare la propria Comunità. E' facile infatti lasciarci trascinare dal lavoro di organizzazione delle opere (e in effetti il lavoro è molto impegnativo) trascurando il compito di formare la propria Comunità.

Le nostre Costituzioni (n. 399) sottolineano che « il Superiore è il promotore della vita di Comunità ». L'efficacia del nostro apostolato e pertanto la validità delle nostre opere, è in proporzione di una vera vita di Comunità religiosa, dove tutti i membri si sentono corresponsabili e giungono ad una fraterna collaborazione.

Il Superiore si intrattenga volentieri con i propri Religiosi individualmente e comunitariamente. Dati gli impegni, il tempo è certo limitato, tuttavia è indispensabile ravvivare questo dialogo fraterno con serenità, con fiducia, con costanza. Come in ogni famiglia, può capitare di trovarsi dinanzi a Confratelli presi dallo scoraggiamento, dalla sfiducia, dalla stanchezza; le stesse condizioni di salute fisica o psichica presentano difficoltà non lievi. E' del Superiore saper vedere, comprendere, aiutare.

L'azione del Superiore deve tendere nel contesto di vita comunitaria a far sí che l'accento sia posto in primo luogo sul fine della nostra vocazione: la santità nostra e di tutte le anime a noi affidate. Questo dovere è messo bene in evidenza dalle stesse Costituzioni (n. 50): « I membri delle nostre Comunità tendano responsabilmente vivendo in un cuor solo ed in un'anima sola, sotto la guida

del Superiore e in religiosa armonia di intenti, alla realizzazione della propria vocazione». E ancora al n. 405 ribadiscono questo impegno con termini ancora più espliciti: « Il Superiore si proponga prima di tutto di indicare ai Confratelli la via della perfezione più con l'esempio che con le parole e si adoperi perché essi vedano praticamente espresso in Lui il vero modello di disciplina regolare, di carità fraterna e di operosità assidua ».

Si cerchi pertanto, con ogni mezzo di creare nella propria Comunità un tono forte di vita religiosa: si insista sul valore e sulla necessità della preghiera, sull'osservanza piena e generosa dei voti, sull'unione degli animi nella carità più sincera e fraterna. Si richiamino, con opportune esortazioni nei Capitoli locali, nei Ritiri, negli incontri familiari, i principi presentati dal Concilio e dai documenti pontifici, in particolare dall'ultimo, tanto importante: « Evangelica testificatio ».

Non sarà mai ribadito abbastanza che siamo strumenti nelle mani di Dio. Chi opera nelle anime è Lui, che interviene con la Sua grazia. Teniamo presente e meditiamo profondamente il detto del nostro Santo Fondatore: « Cristo opera in quegli strumenti che sono docili allo Spirito Santo! ». Non miriamo quindi alle « nostre » realizzazioni; finirebbero ben presto per crollare con nostra amara delusione. Lasciamo che sia il Signore ad operare: « Nisi Dominus aedificaverit domum... ».

Per un lavoro di così grave responsabilità sappiamo avvalerci di un mezzo che abbiamo a portata di mano e che è un vero dono del Signore offerto a tutte le Comunità religiose: il libro delle nostre Costituzioni e Regole. Sono infatti definite per un Superiore « la più saggia norma di buon governo » (n. 406).

Siano tenute nella massima considerazione; si abbia cura di leggerle, studiarle e commentarle. Purtroppo, come ho già avuto modo di parlarne nel Consiglio Generalizio allargato (Rivista Gennaio-Giugno 1971, fasc. 185) constato sempre più che non sono conosciute e che sovente vengono prese puramente come oggetto di critica. Ricordo che è fatto obbligo che siano lette in comune una volta alla settimana e che il Superiore ne faccia oggetto delle sue esortazioni (n. 58).

L'attendere ad un programma così vasto e impegnativo comporta certo un'azione vigilante e profonda da parte del Superiore, una dedizione e uno spirito di sacrificio non indifferente. Ma è proprio questo il vero concetto di « servizio » che deve essere prestato dall'autorità.

Il Santo Padre nel discorso del 26 agosto u.s. si è soffermato su questo concetto di vitale importanza: « Questa equazione: autorità eguale servizio è severa e perentoria... questa è la lezione, che possiamo dire costituzionale, e che il Concilio ha esposto in molte sue pagine... l'esperienza storica e l'istintiva tendenza umana di fare dell'esercizio dell'autorità un'affermazione di dominio personale o una fonte di profitto economico, hanno reclamato la restaurazione del concetto genuino dell'autorità nella Chiesa: non despotismo, non orgoglio, non egoismo, non trionfalismo, ma ricerca del bene comune e servizio non lieve, non facile a vantaggio dei più bisognosi essa deve

essere, con stile evangelico, cioè pastorale, con forme appropriate e legittime, affinché essa appaia la manifestazione della virtù, che Cristo irradiò pur chiamandosi « Signore e Maestro » (Jo. 13, 13): l'umiltà, la mitezza, l'amore, cioè l'applicazione più caratteristica e più piena della Sua missione ».

L'invito del Santo Padre ci porta ad un esame della nostra azione di responsabilità e pertanto a rivedere certi nostri atteggiamenti per essere all'altezza del nostro compito nel momento attuale.

Con questo, come fa ben presente lo stesso Santo Padre, non si vuole per nulla fraintendere il concetto di autorità nella Chiesa con il concetto delle moderne democrazie. Rimane infatti inalterata e indiscussa « la legittimità di una gerarchia, d'un ministero umano investito di potestà divina » e pertanto dell'autorità che conserva il suo ruolo di responsabilità, di direzione e di guida.

Per rispondere nel modo più adeguato, questo compito di servizio dell'autorità deve essere animato dal principio della carità. Si tratta di aprirci ai nostri Confratelli con sincera povertà di spirito, dando vita ad un dialogo efficace e costruttivo. Dialogo inteso non come semplice scambio di idee, di pareri, e nemmeno come pura discussione, ma come virtù che investe tutto il nostro modo di pensare e di agire e ci porta ad aprirci sempre più agli altri valorizzando i doni che Dio ha riposto in ciascuno. In fondo non si tratta che di prendere atto di una meravigliosa e consolante realtà, ossia: « Lo Spirito del Signore abita in tutti noi » e unendoci in un solo Corpo fa sì che abbiamo ad amarci tutti come fratelli, accettando ed amando le nostre stesse differenze.

Da questo principio fondamentale deriva il desiderio dell'incontro del Superiore con la sua Comunità e le Costituzioni suggeriscono al Superiore di avvalersi « dell'apporto insostituibile della celebrazione del Capitolo locale » (n. 411), organo veramente valido (sempre secondo le stesse Costituzioni) per aiutare il Superiore nel governo della Casa nel duplice compito spirituale e organizzativo. Si tenga presente il Cap. XXXIV delle Costituzioni che presenta suggerimenti pratici per il Capitolo locale. Certo è importante creare un clima di famiglia e che « il Superiore lo prepari con ogni cura, anticipandone possibilmente l'ordine del giorno » (n. 426) e mostrando di ricercare il bene comune dando a tutti la possibilità di « esprimere la propria opinione con umiltà e sincerità » (n. 426).

I vari problemi siano trattati serenamente, studiando quanto di meglio può rispondere per un deciso impegno di vita comunitaria. In particolare si faccia in modo che venga applicato in tutto il n. 65 delle Costituzioni. I Religiosi abbiano il tempo per attendere alla propria vita spirituale, ad un necessario aggiornamento (specialmente in campo teologico!) e « per un conveniente sollievo ».

Qualora vi fossero Chierici o Fratelli dello Juniorato, inseriti nella propria Comunità, siano seguiti con la massima cura. Se ne senza tutta la responsabilità pensando che si trovano nel periodo più delicato della loro formazione. Come ho avuto occasione di ripetere più volte, l'averne uno di loro nella propria Comunità, non va considerato un aiuto, bensì un motivo di maggiore preoccupazione.

Creata una vera Comunità affiatata e impegnata verrà spontanea una testimonianza viva della nostra vocazione, che sarà quanto mai valida e incisiva sull'attività apostolica che dobbiamo svolgere.

Occorre infatti porre l'interrogativo con coraggio sull'azione del nostro apostolato. Occorre constatare se realmente viene raggiunto il fine che ci proponiamo e che dobbiamo proporci. Il pericolo dei « magni passus sed extra viam » è facile, come è facile compiacersi di un'attività puramente esteriore. Il Signore ci ha chiamato per salvare delle anime e pur sapendo che i frutti non sono sempre immediati, dobbiamo tuttavia compiere una verifica del nostro operato, della impostazione della nostra attività, dell'adeguamento dei mezzi, onde procedere con animo sereno e deciso nella nostra missione.

Naturalmente tutto il nostro lavoro deve svolgersi in armonia di intenti non solo nell'ambito della propria Comunità, ma di tutta la rispettiva Provincia e di tutto l'Ordine. E' più che mai necessario, specie in questi momenti difficili, sentirci uniti. Le Costituzioni stesse (n. 409) esortano il Superiore affinché « sia molto unito ai Superiori Maggiori, ai quali presti ossequio e obbedienza, mettendosi generosamente a loro disposizione, in modo che i membri di tutta la famiglia religiosa siano più facilmente mossi ad agire nei suoi riguardi in spirito di filiale obbedienza ».

E' questa unione il vero segreto del fervore di vita religiosa e dell'efficacia del nostro apostolato, come la mancanza di unione è la premessa per la rovina di tutto: « omne regnum in se divisum desolabitur »!

Ho fiducia che il mio appello all'unione, la cui realizzazione su un piano concreto comporta certo notevole sacrificio, sia accolto da V. P. e che Ella se ne faccia interprete presso i membri della Sua Comunità con zelo instancabile.

* * *

Quanto esposto con semplicità e con cuore aperto, vuol essere, ripeto, un aiuto nel compito di responsabilità al quale V. P. si sta accingendo con l'inizio del nuovo anno. Voglia accogliere con spirito di fede le esortazioni che ho creduto di dover rivolgerLe in Domino, mentre assicuro di esserLe particolarmente vicino con la preghiera invocando, per intercessione della Vergine Santa e di San Girolamo, la particolare assistenza dello Spirito Santo e i più consolanti frutti per il Suo lavoro tanto impegnativo e ricco di sacrifici.

A nome mio e di tutto l'Ordine voglia gradire l'espressione più sentita di viva riconoscenza, mentre invoco sulla P. V., sulla Sua Comunità e su tutte le anime a loro affidate la più ampia benedizione del Signore.

Con un fraterno abbraccio

Roma, 27 settembre 1971.

In Cristo aff.mo
P. Giuseppe Fava
Preposito Generale

n. 10.

LO STUDENTATO FILOSOFICO-TEOLOGICO

Carissimi Confratelli,

B. D.

mi sento in dovere di rendervi partecipi di una decisione molto importante che è stata presa dal Padre Generale con il Consiglio Generale allargato ai Padri Provinciali in merito allo Studentato di Magenta.

Nell'ultimo numero della Rivista dell'Ordine (fasc. 185-gennaio-giugno 1971) ognuno avrà potuto prendere atto di quanto è stato esaminato in alcuni Consigli Generali riguardo al grave problema della formazione dei nostri Chierici, problema che ha richiesto da parte dei Superiori un interessamento ed un intervento prudente e deciso.

Sarebbe stato mio desiderio portarvi a conoscenza di tutti gli sviluppi della situazione comunicandovi quanto veniva studiato e definito nei vari Consigli Generali, anche allargati ai Padri Provinciali. Ciò non mi è stato possibile dal momento che soltanto ultimamente ci sono pervenute le risposte con le soluzioni concrete già in precedenza prospettate.

* * *

E' a tutti noto come nell'immediato post-Concilio gli Studentati e i Seminari abbiano attraversato (e stanno ancora attraversando) una crisi profonda e delicata, tale da richiedere una accurata valutazione di tutte le componenti della formazione, per rispondere con migliore adeguatezza alle esigenze della Chiesa e dei tempi.

Anche nel nostro Studentato già da tempo si avvertivano difficoltà nell'affrontare i vari problemi formativi: problemi di vita comunitaria, di disciplina religiosa, di impostazione scolastica.

In particolare, per quest'ultimo aspetto, emersero nuove esigenze in seguito alla pubblicazione da parte della Santa Sede della « Ratio Fundamentalibus Institutionis Sacerdotalis ». Ci si trovò dinanzi all'esame di un piano di studi che richiedeva la necessità e l'urgenza di numerosi e qualificati Insegnanti; necessità e urgenza alle quali non avremmo potuto soddisfare a breve scadenza.

Va aggiunta poi la constatazione del numero dei Chierici che va purtroppo diminuendo, tenendo presente che, per decisione del Capitolo Generale del 1969, il Noviziato è stato rinviato a dopo il Liceo e che i Probandi Liceisti sono stati affidati ai rispettivi Prepositi Provinciali.

Appariva pertanto evidente la sproporzione tra il numero degli Insegnanti e quello degli alunni.

Sono stati gli stessi Religiosi responsabili dello Studentato, con il Padre Rettore, che, pur dimostrando il loro sincero attaccamento allo Studentato nel quale prestavano la loro opera con dedizione piena, hanno fatto presente in forma pressante ai Superiori Maggiori la necessità di un improrogabile intervento.

Da allora è iniziato un lavoro di ricerca e di sereno esame di

tutta la situazione condotto personalmente dallo stesso Padre Generale. Sono stati mesi di ansia e di trepidazione e soprattutto di preghiera. Si sono moltiplicati i Consigli Generali, anche allargati ai Prepositi Provinciali, e ci si è avvalsi pure dei suggerimenti di nostri Religiosi particolarmente interessati ed esperti.

In particolare il Padre Generale ha preso contatto con la Santa Sede che ha disposto di intervenire « in coscienza, con grave responsabilità ». Frequenti incontri con i Padri Generali di altre Famiglie religiose, ugualmente impegnati in situazioni analoghe, sono stati di aiuto e di conforto.

Un valido aiuto è stato offerto dai nostri stessi Chierici più volte avvicinati. Hanno esposto i loro problemi con semplicità, ricercando veramente quanto poteva favorire la migliore impostazione del loro lavoro formativo.

La prima decisione (7 giugno u.s.) è stata quella di cercare una Scuola filosofico-teologica presso un Seminario o Studentato nelle vicinanze di Magenta che offrisse buone garanzie.

Purtroppo il risultato è stato negativo. Si è anzi constatato come certe Scuole, verso le quali già ci si era orientati con riserbo, presentassero tuttora serie difficoltà.

Si è cercata allora una Scuola anche lontana da Magenta. Per evitare situazioni di disagio e di incertezza, ci si è orientati per una Scuola di Roma, città che offre ampie possibilità di scelta di studi anche per una preparazione specifica. L'esperienza dello Studentato di S. Alessio, pur con le sue lacune, ha dato modo di rilevare un risultato soddisfacente per il lato scolastico.

Tre Padri dello Studentato di Magenta furono appositamente incaricati per una accurata ricerca presso i vari Atenei di Roma. Il risultato è stato nel complesso positivo. E' senza altro vero che in questi ultimi tempi anche nelle scuole di Roma non sono mancati dei fermenti e delle tensioni (fenomeno del resto, rilevato in tutte le Scuole filosofiche e teologiche del mondo). Un certo riserbo pertanto si presenta anche nei confronti delle Scuole di Roma. Vien fatto però notare dagli stessi responsabili, che si possono prendere le debite garanzie qualora l'ambiente dove vivono i Chierici sia sereno e impegnato.

Orientati nella scelta di una Scuola di Roma, è emersa la necessità di trovare una sede per un gruppo di Chierici, dato che la nostra Casa di S. Alessio ne può alloggiare soltanto una ventina. Le varie ricerche sono state quanto mai lunghe e difficili. La Curia Generalizia dei Padri Cistercensi, situata sull'Aventino a breve distanza da S. Alessio, ha accettato ben volentieri di offrire ospitalità ai nostri Chierici. Si tratta di un ambiente accogliente e di buona osservanza religiosa. Come lo Studentato di S. Alessio, anche questa nuova sede offre l'accessibilità alle varie Scuole con notevole comodità. Inoltre la vicinanza tra le due Case facilita i vari e frequenti incontri (liturgici, culturali, ricreativi...).

Si è venuti così alla decisione definitiva (10 agosto u.s.) di scegliere con serenità e fiducia la soluzione di portare a Roma tutti

i Chierici del quinquennio: quelli del biennio presso i Cistercensi; quelli del triennio presso la nostra Casa di S. Alessio.

La configurazione giuridica per i nostri Chierici in Roma è la seguente: unico è il Rettore nella persona del P. Mario Colombo. Vi sono due Animatori: P. Luigi Ghezzi e S. Alessio e P. Giuseppe Luppi presso i Cistercensi. Vi è un unico Padre Maestro, P. Riccardo Calvi, con sede a S. Alessio e il Prefetto degli Studi, P. Giovanni Odasso, con sede presso i Cistercensi. Tutti questi Padri sono impegnati, ciascuno nel proprio ambito, nella formazione dei Chierici. Attualmente si stanno prendendo contatti presso i vari Atenei e con il 15 ottobre avrà inizio l'anno scolastico.

L'edificio di Magenta rimane proprietà della Curia Generalizia e al momento viene dato in gestione alla Provincia Lombardo Veneta che provvede non solo a continuare l'opera già ben avviata della nostra Parrocchia, ma anche a tenere un gruppo di orfani nell'ala già in precedenza abitata dai Chierici.

Quanto alla situazione economica faccio presente che il mutuo contratto con la Cassa di Risparmio delle Province Lombarde è attualmente di L. 97.606.247 che si estingue con versamenti di rate semestrali in sette anni. Oltre a questo ci sono pendenze varie per circa L. 30.000.000. Si sta vedendo come alleggerire i contributi delle Case. Comunque confido che tutti vorranno comprendere il sacrificio che eventualmente sarà ancora richiesto.

A conclusione di questa mia notifica, mi premuro specificare che ci troviamo tuttora in fase provvisoria e di esperimento. Auspico che tutto possa procedere per il meglio.

* * *

I sacrifici sostenuti fino al presente per lo Studentato non sono vani. Ciò che ora si richiede con somma urgenza è che, superata ogni veduta particolaristica o rispondente unicamente a valutazioni umane, abbiamo a unire le nostre forze nell'intento di rendere un valido e doveroso aiuto a tutto l'Ordine aprendoci con generosità e comprensione ai nostri carissimi Chierici.

Nell'attuale e comune fase di ricerca faccio appello al senso di responsabilità, perché ciascuno abbia ad individuare e suggerire soluzioni a riguardo di questo problema, tali da realizzare sempre più una vera unione fraterna e accrescere l'amore verso l'intero Ordine, vera nostra Famiglia (n. 54 CC.).

Solo così San Girolamo sarà con noi e, in virtù della Sua intercessione, il nostro Ordine potrà svilupparsi superando le difficoltà del momento e presentandosi sempre più autentico nella sua donazione a Dio nei poveri e abbandonati.

E' questa la mia viva esortazione ed è questo il mio fervido augurio. Per tutti ho un ricordo particolare nella preghiera e su tutti invoco la benedizione del Signore.

In X° aff.mo
P. Giuseppe Fava C.R.S.
Preposito Generale

Roma, 2 ottobre 1971

Carissimi Chierici,

B. D.

trovandoci all'inizio di un nuovo anno, ma soprattutto di una impostazione nuova dello Studentato, penso opportuno sottoporre alla vostra attenzione alcuni principi direttivi che servano ad aiutarvi nel lavoro della vostra formazione e nello stesso tempo riflettono quanto è nel desiderio mio e dell'Ordine, affinché vi prepariate nel miglior modo alla missione di apostolato che vi attende.

Credo innanzitutto che siate consapevoli di quanto è stato compiuto per venire incontro alle esigenze da voi manifestate. Si sono prese decisioni che penso non possiate neppure valutare in tutta la loro gravità. Ogni passo comunque è stato affrontato con sacrificio, ma nello stesso tempo con serenità di spirito, nell'intento di trovare la migliore soluzione al grave problema della vostra formazione.

Non mi illudo che la nuova impostazione, quale si presenta per voi in Roma, possa pienamente rispondere a tutte le aspettative. Ci si chiede del resto oggi con ansia: quale impostazione deve avere la vita dei Chierici per una preparazione più adeguata alla vita di domani?

Siete voi stessi al corrente di tanti studi, di tante esperienze, di varie iniziative tenute presso Seminari e Studentati, e noi Superiori possiamo assicurarvi di averli seguiti e di seguirli tuttora con la massima attenzione.

Quanto ci siamo preoccupati e ci preoccupiamo di avere indicazioni che tranquillizzino, che diano un orientamento deciso!

La venuta a Roma vi offre certo notevoli vantaggi dal lato scolastico, in quanto non mancano scuole che offrono buone garanzie. La stessa città di Roma presenta un'ampia possibilità di manifestazioni religiose, di contatti e di esperienze a carattere anche internazionale, di arricchimento culturale, ecc., che servono ad aprire la propria mentalità e favoriscono una maggiore maturità. Tuttavia non mancano pericoli soprattutto per chi, sprovvisto o troppo sicuro di sé, non ha raggiunto un adeguato equilibrio e non riesce a discernere quanto effettivamente può riuscire utile o meno alla sua formazione.

Da questo rilievo appare subito una prima direttiva: *abbiate grande fiducia in chi è al vostro fianco*. I Superiori vogliono il vostro bene e lo vogliono cercare con voi. E' necessario però che nel vostro mondo di idee si inserisca la loro esperienza. Occorre passare da una visione teorica dei problemi agli aspetti più concreti. Per questo vi dico: abbiate fiducia nei vostri Superiori; amate il dialogo; esponete pure quanto ritenete valido; cercate di farvi capire; sappiate però anche accettare. In fondo è questo il punto vitale della nostra vita religiosa. Occorre saper pronunciare il nostro « sí » anche se sofferto. « L'obbedienza crocifissa » è un impegno di oggi come lo sarà di domani.

Il gruppo dei Padri incaricati per « l'opera di formazione spirituale e culturale in spirito di comune responsabilità sotto la guida del Padre Rettore » (n. 228 delle CC.) è stato scelto secondo le Costituzioni e i vostri stessi desideri.

Vi sono tra voi due Padri animatori, il Padre Maestro e il Prefetto degli studi. Tocca a voi avvalervi della loro opera, sicuri di trovare in essi dei Confratelli desiderosi solo di prestare il loro aiuto. In particolare desidero fermare l'attenzione sulla figura del Padre Maestro. Ognuno è tenuto ad impostare un lavoro di vita interiore con l'aiuto di una guida.

Il non vedere in profondità i propri problemi, il non adeguare convenientemente i mezzi al fine, il non avere insomma un proprio piano di impegno formativo porta a vivere nella perplessità, nel compromesso, con la triste e grave conseguenza di una tremenda indecisione nel momento delle scelte e di una mancanza di un valido aiuto nei periodi delle inevitabili difficoltà e degli scoraggiamenti.

Da quanto esposto viene spontaneo richiamarvi ad una realtà quanto mai importante: *ricordate che siete veri Religiosi*. E' già facile per tutti noi dimenticarvene; ma più ancora lo è per voi, in quanto, presi dal curriculum di formazione e dal ritmo metodico dello studio, potete astrarvi dagli impegni gravi della vita religiosa.

Le Costituzioni si fanno premura di richiamare i Chierici affinché uniscano « all'impegno nello studio, l'esercizio di una obbedienza responsabile, in una vita casta, povera e laboriosa, secondo lo spirito della nostra vocazione » (n. 236). Pertanto la vostra consacrazione a Dio e la rispettiva testimonianza da presentare al mondo è una realtà che va sentita e vissuta. E' in questa donazione piena e totale che sentirete tutta la gioia e l'entusiasmo di essere veramente giovani.

Con San Giovanni mi viene spontaneo ripetervi: « Scribo vobis juvenes quoniam fortes estis et vicistis malignum » (1 Gv 2, 14)! Vi so in cerca di autenticità. Vi auguro che possiate essere veramente autentici; prova ne sarà la vostra disponibilità e generosità. Non vivete, cari Chierici, nell'indecisione, nel compromesso, nella ridicola posizione di chi cerca di strappare un qualcosa ai Superiori per accontentare un meschino comodo od interesse, bensì, con slancio generoso conservate e rinvigorate il meraviglioso ideale della vostra vocazione. Lasciatevi trasportare dall'azione dello Spirito Santo che opera in voi e che fa leva sulle vostre migliori energie per attuare il Suo piano di amore e di santificazione.

Di qui un altro aspetto che desidero quanto mai vivo in ognuno di voi e di cui tante volte vi ho parlato: *sia serena e gioiosa l'osservanza della disciplina religiosa: hilarem datorem diligit Deus* (2 Cor. 9, 7)! Rinnovate il vostro sacrificio di ogni giorno con gioia, offrendo la testimonianza di una vita consumata in un sincero atto di amore verso Dio. Possiate elevare la vostra preghiera con le parole stesse della Scrittura: « In simplicitate cordis mei laetus obtuli universa » (1 Cor 29, 17)! Il giorno in cui non avvertite la pace e la letizia

nel vostro spirito, abbiate timore di essere venuti meno al vostro impegno con Dio.

Ricordiamo come San Girolamo abbia dato una testimonianza di unione con Dio con la sua gioia manifestata a quanti si incontravano con Lui.

Per vivere un programma di vita tanto impegnativo occorre Chi sostenga le nostre energie; siamo infatti ben consapevoli della nostra debolezza.

Cari Chierici, *siate anime di preghiera!* Vi esorto vivamente a saper cogliere il valore del colloquio con Dio. L'azione liturgica, soprattutto l'Eucarestia, sia fonte di ricchezza per la vostra vita interiore. Amate la meditazione della Parola di Dio, la Liturgia delle ore. Alimentate una sentita e filiale devozione alla Madonna. Il ricordo di San Girolamo sia vivo più che mai, presente con il suo esempio e invocato per la sua intercessione.

Perché questa vita di unione con Dio sia particolarmente sentita ed efficace, raccomando di *favorire lo spirito di raccoglimento*. Sappiate amare il silenzio, considerandolo non una semplice forma esterna, ma una esigenza dell'anima per il silenzio interiore, un mezzo efficace di intimità con Dio e un valido aiuto per il dominio di noi stessi.

Ritengo pertanto doveroso un cenno anche all'uso dei mezzi audiovisivi. Siano visti come strumenti che possono servire alla formazione e all'apostolato di domani.

E' necessario inoltre fermare l'attenzione su quanto le Costituzioni definiscono « *componente insostituibile della formazione integrale e mezzo indispensabile per la penetrazione e l'assimilazione del Mistero di Cristo: lo studio* » (n. 234).

Oltre gli studi prescritti per tutti gli aspiranti al Sacerdozio, non vi mancherà la possibilità di attendere a studi di specializzazione (suggeriti anche dalle Costituzioni, n. 235), come pure a « *esperienze vive in relazione al fine dell'Ordine* » (n. 227). Sappiate impegnarvi in uno studio serio e profondo, formando in voi il vero senso del dovere e non lasciandovi allettare da attività che al momento offrono più forte attrattiva e che possono falsamente essere viste come necessario complemento alla propria formazione, mentre in realtà finiscono per costituire un'evasione che disorienta e delude. Occorre mettere una solida base di cultura filosofica-teologica. Il ministero di domani richiederà risorse continue per illuminare, dirigere e aiutare le anime. Dovendo essere « *luce del mondo* » è necessario che la nostra lampada abbia un alimento quanto mai ricco e abbondante.

Finalmente accogliete l'invito più fervido che desidero esprimervi con le stesse parole di San Paolo: « *Omnia vestra in charitate fiant* » (1 Cor 16, 14)!

Amatevi sinceramente, accettandovi con le proprie debolezze e i propri limiti. Solo l'amore dà significato alla nostra vita. San Giovanni dice: « *Chi ama Dio veramente deve aprirsi ai propri fratelli e amarli con lo stesso amore con cui Dio ci ama* » (cfr. 1 Gv 4, 7.

10-11). Allora tutto diventa più semplice, più bello, più buono. Si fissa il proprio sguardo in quello del proprio Confratello e si desidera una cosa sola: aiutarsi per percorrere insieme con più ardore il cammino della perfezione.

Carissimi Chierici, è in questa luce di carità che vi rivolgo di cuore il mio augurio, affinché abbiate a trascorrere un anno che sia veramente prezioso per il vostro lavoro di formazione.

Sappiate dare una testimonianza di semplicità e di impegno, di amore e di fedeltà. Ravvivate in voi l'entusiasmo per il dono della vocazione e nel dare la vostra più generosa risposta al Signore, vi sentirete a Lui uniti, recando anche conforto a quanti hanno prestato e prestano la loro opera per seguirvi e aiutarvi.

Vi accompagno con la mia fraterna preghiera, invocando dal Signore la Sua particolare assistenza.

Vi abbraccio tutti cordialmente nel Signore.

In Cristo aff.mo
P. Giuseppe Fava
Preposito Generale

Roma 2 ottobre 1971

II - ATTI DEL P. GENERALE E CONSIGLIO

Consiglio Generale

Roma, 18 maggio 1971

Acquisto villa a Orsenigo (Como) ad uso Probandato Lombardo-Veneto: il P. Generale col voto favorevole del suo Consiglio ha ratificato la decisione del P. Provinciale e C. di acquistare alla periferia di Como in località Orsenigo una Villa con annessi 4000 mq. di terreno, in buona posizione climatica, capace di venti posti-letto circa, per i Probandi delle Scuole Medie Superiori, al prezzo di trentatré milioni.

Consiglio Generale

Roma, 3 giugno 1971

Ratifica ammissione al Presbiterato: è stata fatta per i Diaconi
— Carceres don Timoteo - prov. C. A. e Messico.
— Del Transito Ramirez don José - prov. C. A. e Messico.
— Escobar don Daniele - prov. C. A. e Messico.
— Orellana don Massimiliano - prov. C. A. e Messico.

Consiglio Generale allargato

Torino - Fioccardo, 7 giugno 1971.

Problema dello Studentato filosofico-teologico di Magenta: viene attentamente esaminato e discusso quanto sull'argomento è emerso nei Consigli Generali del sei e del quattordici maggio u.s.; sono presenti il P. Generale col suo Consiglio, i Padri Provinciali con uno dei loro Consiglieri, due Padri e due Chierici della Comunità di Magenta, il P. Beneo Felice, già rettore dello Studentato e il P. Moreno Pierino, economo generale. Non hanno potuto intervenire gli Assistenti Generali Rev.mi P. Giuseppe Brusa, P. Saba De Rocco, P. Giuseppe Boeris e il Procuratore Generale P. Pio Bianchini. Al termine dell'incontro si è constatata l'impossibilità di portare avanti una scuola teologica nostra per la mancanza di un sufficiente numero di insegnanti adeguatamente qualificati e la progressiva diminuzione del numero dei Chierici nei prossimi anni. Pertanto con votazione segreta è approvata quasi alla unanimità la seguente mozione: « Il Consiglio Generale allargato, a seguito dell'esposto dei Padri dello Studentato di Magenta, ritiene che non sia possibile continuare a gestire in proprio la scuola del quinquennio filosofico-teologico in atto. Decide di trovare una soluzione idonea, in collaborazione con altri Istituti Religiosi e Seminari, come suggerito dal n. 21 della Ratio Fundamentalis ».

Consiglio Generale.

Roma, 9 luglio 1971

1) *Ratifica accettazione Orfanotrofio a Corato (Bari):* si tratta di una donazione del Sacerdote Don Francesco Bevilacqua, fondatore e direttore dell'Istituto per Orfani « Madonna Pellegrina », dal quale intende ritirarsi per motivi di anzianità e di salute.

2) *Chiusura del Collegio Sgariglia a Foligno:* si prende atto della decisione del Padre Provinciale Romano e C. di ritirarci, a partire dal 1° ottobre p.v., dalla gestione del Collegio Sgariglia, di proprietà comunale, fino a quando il Comune non abbia provveduto ad attuare i lavori indi-

spensabili alla stabilità del fabbricato e ad una maggiore funzionalità pedagogico-sanitaria.

3) *Convalida delegati al C. P. Lombardo:* a norma del n. 345 delle CC. il P. Generale conferma l'elezione dei delegati al C. P. Lombardo, che avrà inizio a Somasca il 20 luglio p.v.

4) *Spoglio schede per la designazione dei Padri eleggibili alla carica di Preposito Provinciale lombardo:* a norma del n. 350 delle CC., fatto lo spoglio delle schede, viene scelta la seguente rosa di candidati riportati in ordine alfabetico: P. Arrigoni Cesare, P. Mereghetti Mario, P. Pellegrini Carlo, P. Rossetti Giuseppe.

4) *Sistemazione Chierici dello Studentato di Magenta:* dalle ricerche fatte risulta che attualmente le Scuole del quinquennio filosofico-teologico che danno maggiore affidamento sono quelle di Roma, dove i Chierici per i quali non c'è posto a S. Alessio potrebbero essere sistemati presso la vicina Curia Generale dei Padri Cistercensi.

Consiglio Generale allargato

Grottaferrata, 10 agosto 1971

Sistemazione Chierici dello Studentato di Magenta:

— Il C. G. allargato approva il trasferimento dei Chierici teologi a Roma, divisi in due gruppi: quelli del biennio presso i Padri Cistercensi e quelli del triennio a S. Alessio. Unico è il Rettore nella persona del P. Mario Coombo. Due gli animatori: P. Luigi Ghezzi a S. Alessio e P. Giuseppe Luppi presso i Cistercensi. Unico il P. Maestro, P. Riccardo Calvi. Accanto al P. Luppi è prefetto degli Studi il P. Giovanni Odasso.

— I Chierici del liceo, tutti dell'ultimo anno, vengono affidati ai rispettivi Prepositi Provinciali.

— A Magenta una parte dell'edificio già sede dei Chierici, unitamente alla annessa Parrocchia, viene affidata alla Provincia Lombardo-veneta, che vi sistemerà un gruppo di orfani. Il resto dei locali disponibili è dato provvisoriamente in affitto al Comune di Magenta come sede iniziale del Liceo Scientifico in corso di istituzione. Tutto il complesso di Magenta rimane di proprietà della Curia Generalizia.

Consiglio Generale

Somasca, 2 settembre 1971.

1) *Ratifica delle nomine a Superiore delle Case della Prov. Lombarda:*

- Feltre, Collegio Vocazionale: P. Girotto Parisio.
- Trevisio, Orfanotrofio: P. Verga Felice.
- Trevisio, Madonna Grande: P. De Rocca Saba.
- Como, SS. Crocifisso: P. Gasparetto Bruno.
- Bellinzona, Collegio Soave: P. Rossetti Giuseppe.
- Vallecrosia, Istituto Gilardi: P. Bertuola Angelo.
- Ponzate, Collegio Vocazionale: P. Oltolina Giuseppe.
- Milano, Istituto Usuelli: P. Banfi Antonio.
- Corbetta, Collegio Vocazionale: P. Scotti Gabriele.
- Magenta, Parrocchia e Orfanotrofio: P. Pellegrini Carlo.
- Pavia, Orfanotrofio: P. Busatto Ido.
- Como, Collegio Gallio: P. Oltolina Giovanni Battista.
- Bogotà (Colombia), Parrocchia: P. Zago Alvise.
- Zetaquira (Colombia), Collegio Vocazionale: P. Atalmi Cesare.
- Colombia, Commissario Provinciale: P. Mariani Luigi.

Il Superiore delle Case di Somasca (di competenza del P. Generale e C.), di Mestre e del Commissariato U.S.A. saranno nominati prossimamente.

2) *Ratifica erezione Canonica Probandato di Orsenigo* a norma del n. 367, 1°. Per ora funziona come Residenza dipendente dal P. Provinciale il quale vi ha delegato il P. Testa Mario, coadiuvato dal P. Pessina Ambrogio come animatore.

3) *Ratifica autorizzazione lavori al SS. Crocifisso di Como*: si tratta di ampliamento della Scuola Materna e di sistemazione interna del Santuario per una spesa complessiva di 25 milioni, cui provvede l'Amministrazione della Parrocchia.

4) *Affitto « Villa S. Maria » a Somasca*: si prende atto che, come succursale dell'Orfanotrofio di Somasca per gli alunni della Scuola Media, viene affittata per un anno la Villa S. Maria, di proprietà del Capomastro Bolis, costruttore del Centro di Spiritualità, alla condizione che il canone di affitto sarà considerato primo acconto nel caso si addivenisse alla decisione di acquistare la suddetta Villa.

5) *Ratifica autorizzazione acquisto terreno a Rapallo*: si tratta di arrotondamento di proprietà per valorizzare la stessa in località S. Bartolomeo. La spesa di venti milioni viene coperta dalla vendita di altro terreno non utilizzabile per noi in località Baisi.

Consiglio Generale.

Como-Bisbino, 8 settembre 1971.

Nomina Superiore a Somasca:

Il P. Generale col voto del suo consiglio, a norma delle CC. n. 390, nomina Superiore della Comunità di Somasca il P. Carlo Lucini, dopo aver sentito il Preposito Provinciale Lombardo.

Consiglio Generale

Roma, 1 ottobre 1971.

1) *Ratifica nomina Superiore a Mestre*: P. Pietro Andretta.

2) *Consiglio generale allargato*: viene fissato a Roma - S. Alessio per il 18 ottobre p.v. per lo studio e la trattazione di vari problemi di carattere generale.

3) *Visita del P. Generale ai Confratelli d'America*: nella ricorrenza del cinquantennio di apostolato somasco in C.A. e della celebrazione del Capitolo di quella Provincia, il P. Generale partirà a fine ottobre per la sua seconda visita ai Confratelli d'America: durante la sua assenza di due mesi lo sostituirà il Vicario Generale P. Luigi Volpicelli.

III - SACRE ORDINAZIONI E PROFESSIONI

S. TONSURA

Ch. D'Errico Emidio — Prov. romana - 19 dic. 1970 (Milano).
Ch. Dorado Juan — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Roma).
Ch. Rodriguez Joaquin — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Roma).
Ch. Cagnazzo Pierfranco — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Milano).
Ch. Raiteri Sergio — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Milano).
Ch. Serra Adriano — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Milano).
Ch. Ferrer Sandro — Prov. lomb.veneta - 19 dic. 1970 (Milano).

OSTIARIATO E LETTORATO

Ch. Bonacina Luigi — Prov. lomb.veneta — 19 dic. 1970 (Roma).
Ch. Zanzi Gian Maria — Prov. romana - 19 dic. 1970 (Roma).
Ch. Veccia Amerigo — Prov. romana - 17 aprile 1971 (Rio de Janeiro).
Ch. Beatrice Vito — Prov. ligure-piem. - 6 marzo 1971 (Roma).
Ch. Dorado Juan — Prov. ligure-piem. - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Rodriguez Joaquin — Prov. ligure-piem. - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Varela Jesus — Prov. ligure-piem. - 19 dic. 1970 (Roma).

ESORCISTATO E ACCOLITATO

Ch. Bonacina Luigi — Prov. lomb.veneta - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Finazzi Luigi — Prov. lombardo-veneta - 19 dic. 1970 (Roma).
Ch. Zanzi Gian Maria — Prov. romana - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Veccia Amerigo — Prov. romana - 15 agosto 1971 (Rio de Janeiro).
Ch. Beatrice Vito — Prov. ligure-piem. - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Varela Jesus — Prov. ligure-piem. - 27 marzo 1971 (Roma).

SUDDIACONATO

Ch. Bordignon Gian Battista — Prov. lomb.veneta - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Piubellini Vittorio — Prov. lomb.veneta - 5 dic. 1970 (Casale).
Ch. Ronchetti Mario — Prov. lomb.veneta - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Sordelli Luigi — Prov. lomb.veneta - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Stecca Luigi — Prov. lomb.veneta - 27 marzo 1971 (Roma).
Ch. Di Trani Antonio — Prov. romana - 9 gennaio 1971 (Albano).
Ch. Martinez Sebastião — Prov. C. A. e Messico - 27 marzo 1971 (Roma).

DIACONATO

Ch. Bordignon G. Battista — Prov. lomb.veneta - 23 maggio 1971 (Roma).
Ch. Casati Stefano — Prov. lomb.veneta - 23 maggio 1971 (Roma).
Ch. Piubellini Vittorio — Prov. lomb.veneta - 19 dic. 1970 (Milano).
Ch. Ronchetti Mario — Prov. lomb.veneta - 23 maggio 1971 (Roma).
Ch. Sordelli Luigi — Prov. lomb.veneta - 23 maggio 1971 (Roma).
Ch. Stecca Luigi — Prov. lomb.veneta - 23 maggio 1971 (Roma).
Ch. Di Trani Antonio — Prov. romana - 13 marzo 1971 (Albano).

PRESBITERATO

Beccaria Don Federico — Prov. ligure-piem. - Grinzano (CN) 20 dic. 1970.
Ciocca Don Renato — Prov. ligure-piem. - Saliceto (CN) 18 apr. 1971.
Bassetto Don Luigi — Prov. lomb.veneta - Roncade (TV) 28 marzo 1971.

Piubellini Don Vittorio — Prov. lomb.-veneta - Milano 5 giugno 1971.
Re Don Bruno — Prov. lomb.-veneta - Milano 5 giugno 1971.
Vitali Don G. Battista — Prov. lomb.veneta - Milano 5 giugno 1971.
Di Trani Don Antonio — Prov. romana - Milano 5 giugno 1971.
Caceres Don Timoteo — Prov. C. A. e Messico - Milano 5 giugno 1971.
Del Transito Ramirez Don José - R.C.A. e Mess. - Milano 5 giugno 1971.
Orellana Don Massimiliano — Pr. C. A. e Messico - Milano 5 giugno 1971.
Escobar Don Daniele — Prov. C. A. e Messico - La Ceiba, (El Salvador)
25 luglio 1971.

PROFESSIONI SEMPLICI

2 Gennaio 1971 — La Ceiba de Guadalupe, El Salvador, C. A.
Ch. Felipe de Jesus Ricardo Vázquez C. — Prov. C. A. e Messico.
Fr. José Carmen Ibarra M. — Prov. C. A. e Messico.
Fr. Jesus Maria Parra M. — Commissariato di Colombia.
Ch. Juan Francisco Xavier Galván A. — Prov. C. A. e Messico.
Ch. José Luis Toledo G. — Prov. C. A. e Messico.
Ch. Armando Gabriel M. Noguez A. — Prov. C. A. e Messico.
Ch. Mauricio Israel M. Najarra A. — Prov. C. A. e Messico.
Ch. Francisco Rudy Menjivar — Prov. C. A. e Messico.

PROFESSIONI SOLENNI

19 marzo 1971.
Ch. Beatrice Vito — Prov. ligure-piem. - Collegio Trevisio, Casale M.
Ch. Ronchetti Mario — Prov. lomb.-Veneta - S. Alessio, Roma.
Ch. Zanzi Gian Maria — Prov. romana - S. Alessio, Roma.

IV - AGGREGATI "IN SPIRITUALIBUS"

— Sono stati aggregati spiritualmente all'Ordine i genitori dei novelli Sacerdoti:

Beccaria Giovanni e Caterina.
Bassetto Giuseppe e Virginia.
Ciocca Giovanni e Rosa.
Di Trani Nicola e def.ta Angela.
Piubellini Elia e Guglielmina.
Re def.to Pietro e Isaura.
Vitali Aldo e Maria.
De Caceres Antonio y Donatilla.
De Orellana Julian y Santos.
De Ramirez David y Maria.
De Escobar Pedro y Francisca.

— Magrí Domenica, Paolina, Agnese e Giuseppina di Pianezza di Vil-
minore (Bergamo) - Gennaio 1971.
— Doña Maria de Contreras — El Salvador (Centro America) - Genn.
1971.
— Segn.ta Catalina Olmedo — El Salvador (Centro America) - Genn.
1971.
— Segn.ta Maura Meyia — El Salvador (Centro America) - Genn. 1971.
— Mons. Rutigliano Giovanni, Parroco di S. Maria di Sovereto, Ter-
lizzi - Aprile 1971.
— Maestra Bezzio Giuseppina — Moncalvo (AT) - Aprile 1971.
— Coniugi Bertoglio - Rapallo - Maggio 1971.
— Coniugi Bianco def.to Giuseppe e Pelagia, genitori del padre Renato -
Costigliole d'Asti - Luglio 1971.

Liturgia: culmine e fonte

I - LA PREGHIERA DELLA COMUNITÀ RELIGIOSA

Ci proponiamo di presentare in forma piuttosto sintetica le caratteristiche e il significato della preghiera della Comunità religiosa, tenendo presente le grandi linee della Rivelazione.

Premessa: Il titolo non è occasionale, ma intenzionale: non si tratta di preghiera *nella* comunità religiosa, ma *della* comunità religiosa, come giustamente si parla non solo di preghiera nella chiesa ma, e soprattutto, di preghiera della Chiesa. Le osservazioni successive, fondamentalmente, intendono illustrare precisamente il seguente asserto, che è nella sua essenza un mistero: la Comunità Religiosa, in quanto luogo nel quale si realizza a un particolare grado di intensità il mistero della Chiesa come segno di salvezza, costituisce una lode vivente di Dio ed è per ciò stesso una preghiera sublime ed efficace.

Primo gruppo di osservazioni. Hanno come oggetto la rivelazione di Dio quale ci tramandano i libri dell'A. T. Qui si raccoglie il frutto di tanti lavori di esegesi e di teologia biblica.

1. Dio per realizzare il suo disegno di salvezza si sceglie un popolo ed entra con Lui nell'intimità dell'Alleanza.

All'inizio quindi non si ha l'iniziativa umana, ma unicamente quella divina, e tale iniziativa rimane un mistero anzi il mistero per eccellenza dell'amore di Dio (cfr. Dt 7, 7-8).

2. In virtù dell'Alleanza il popolo eletto viene impegnato vitalmente nel realizzare il dono di Dio. Il dono di Dio esige di essere conquistato dall'uomo (cfr. Gios. 1, 11). L'Alleanza contiene quindi come elemento essenziale per la sua esistenza l'impegno del popolo eletto a rispondere al dono di Dio (cfr. Dt 26, 18: Jhwh ha accettato con giuramento la tua dichiarazione che tu sarai per lui un popolo privilegiato, come egli ti ha detto, e che osserverai tutti i suoi comandamenti, mentre egli ti manderà eccelso le lode, rinomanza e splendore, sopra tutte le nazioni che ha fatto e tu sarai un popolo consacrato a Jhwh tuo Dio, come egli ha promesso).

3. Se il popolo eletto si mantiene fedele all'Alleanza diventa « ipso facto » una lode vivente di Dio. Egli è veramente santo perché partecipa della stessa santità di Dio ed è santo a tutti i livelli della sua esistenza: sia nei capi che nei membri. Il testo di Esodo 19, 5-6 è molto esplicito: « E' ora se voi vorrete ascoltare la mia voce e custodirete la mia alleanza, voi sarete per me il privilegiato tra tutti i popoli, perché mia è tutta la terra! E voi sarete per me un regno di sacerdoti e una nazione santa ».

Nella sua santità, il popolo eletto testimonia alle nazioni la potenza di Dio, la sua sapienza, il suo amore.

Israele in definitiva diventa testimone di Dio (Is 43, 10) ed è per mezzo suo che si realizza la redenzione di tutti i popoli predetta ad Abramo (Gen 12, 1-3): in lui e per lui Dio stesso si farà conoscere ai popoli (Is 2, 1-5).

4. In questa luce la stessa esistenza del popolo eletto appare una sublime preghiera di lode e di ringraziamento a Dio, una preghiera che diventa strumento di salvezza per tutto il popolo eletto e per tutte le genti.

Il culto è l'espressione di questa realtà. Esso costituisce il momento in cui Israele prende coscienza di se stesso ed esplica pubblicamente questa coscienza con le sue professioni di fede (cfr. Dt 26; Gios 24) con i suoi sacrifici e con i suoi salmi ispirati.

5. Però questa preghiera, che corrisponde al nostro concetto comune di preghiera, viene ad essere un momento privilegiato di quella preghiera « esistenziale » in virtù della quale Israele gode della presenza salvifica del suo Dio e ne diventa il testimone e il mediatore.

Il pericolo è appunto questo: di sradicare dalla vita questo momento privilegiato di esperienza. E allora il culto da espressione di libertà e di salvezza diventa ritualismo, la preghiera diventa ripetizione di « formule vuote ».

Contro questo pericolo si dirige la reazione netta e decisa dei profeti (cfr. Is 1, 15ss; Ger 7, 1-28; Os 6).

Ciò che conta anzitutto è un cuore contrito e umiliato » (Sal. 51, 59), è l'amore che nasce dalla fede e si esprime nell'obbedienza a Dio (Os. 6, 6).

Secondo gruppo di riflessioni: hanno come oggetto i dati offerti dal N.T.

1. *Cristo:* la sua unione con Dio è un'unione filiale in senso eminente.

Perciò la sua stessa vita è la massima preghiera, il massimo inno di lode, di ringraziamento che è risuonato in tutta la creazione. E al tempo stesso questa vita che manifesta e rivela l'amore salvifico di Dio diventa sorgente e mediazione di salvezza per tutti gli uomini (cfr. Ebr. 10, 7; I Gv 2, 2). In Cristo il Padre ha posto la sua compiacenza (Mt 3, 17).

Al tempo stesso Cristo ha voluto per sé particolari momenti che fossero l'espressione visibile di questa unione intima e filiale con il Padre: i momenti della preghiera.

Il Vangelo di Luca insiste con particolare preferenza sul tema della preghiera di Gesù e specialmente nelle circostanze più significative della sua esistenza.

Gesù prega al Battesimo (Lc 3, 21), al momento della trasfigurazione (9, 29), sulla croce (23, 46). Le preghiere di questi istanti di intimità con il Padre preludono la sua elevazione alla destra di DIO nel mistero della gloria pasquale (At 1, 9).

Al tempo stesso l'intimità con il Padre diventa in Gesù preghiera per la sua Chiesa al momento della elezione dei dodici (Lc 6, 12), avanti l'ora decisiva di Cesarea di Filippo (Lc 9, 18) durante la Passione perché la fede di Pietro non venga meno (Lc 22, 32). E Gesù richiede ai suoi discepoli questi momenti di intima comunione con il Padre: essi devono sempre pregare (Lc 18, 1).

2. *La preghiera del cristiano.*

Anche per il cristiano si riscontra nei testi del N. T. lo stesso schema che abbiamo incontrato lungo tutta la storia della Salvezza e che raggiunge il suo vertice esemplare nel Cristo. Il testo classico che afferma esplicitamente che tutta la vita del cristiano è preghiera nel senso più autentico e più ricco della parola è quello di Rom 12, 1: « Io vi esorto dunque, o fratelli, per la misericordia di Dio a offrire le vostre persone come ostie viventi, sante, gradite a Dio ».

Il senso è chiaro: il cristiano deve offrire se stesso nella sua vita di ogni giorno che viene ad essere in definitiva una partecipazione alla stessa vita di Cristo perché « non sono più io che vivo, ma è Cristo che

vive in me » (Gal 2, 20). Una tale « ostia vivente » non può essere che santa e gradita a Dio, infinitamente di più delle offerte sacrificali del culto israelitico.

Anche per il cristiano, come per Cristo, questa realtà esistenziale di vita filiale trova i momenti della sua gioiosa esperienza nella preghiera.

Il vertice di questa preghiera è l'Eucarestia. Infatti tutta la vita cristiana, alla luce del N. T., è una partecipazione alla carità di Cristo che culmina nella sua morte (cfr. Gal 2, 20; Rom 6, 3-4).

Ed è appunto celebrando l'Eucarestia che, secondo l'espressione di Paolo, « noi proclamiamo la morte di Cristo fino alla sua venuta » (1 Cor 11, 26).

Appare quindi il nesso tra la vita cristiana e la preghiera cristiana. In particolare l'Eucarestia appare come vertice e di conseguenza si suppone una linea ascensionale costituita dalla vita filiale del cristiano. Al tempo stesso l'Eucarestia è fonte e ciò suppone un ritorno alla vita di figli che amano il Padre.

Terzo gruppo di osservazioni.

Le precedenti riflessioni ci orientano a trarre delle conseguenze per la preghiera del religioso e della comunità religiosa. Prima però occorre precisare il significato della vita religiosa.

La vita religiosa non è una parte della Chiesa che riceve una particolare delega a compiere quanto tutti gli altri membri non compiono. Essa deve piuttosto essere intesa un'emergenza della Chiesa stessa. Nella vita religiosa la Chiesa stessa raggiunge una particolare intensità di unione con il Padre raccogliendo « più copiosi frutti della grazia battesimale » (LG 44). La vita religiosa appare quindi congiunta « in modo speciale... alla Chiesa e al suo mistero » ed è appunto mediante essa che i credenti tutti sono attirati efficacemente « a compiere con slancio i doveri della vocazione cristiana » e a tutti gli uomini appare (e dovrebbe apparire) « la preminente grandezza di Cristo regnante e la infinita potenza dello Spirito Santo mirabilmente operante nella Chiesa » (ib.).

A questo punto possiamo presentare le caratteristiche della preghiera della comunità religiosa.

a) Tutta la vita religiosa è in se stessa una sublime preghiera a Dio, grazie alla quale la Chiesa rifulge, ad un particolare grado di intensità, in tutta la sua bellezza di sposa di Cristo da Lui purificata e santificata (cfr. Ef 5, 26-27).

Perciò la stessa vita di ogni religioso, il tenore di vita che ogni comunità persegue nella fedeltà alla grazia e alla volontà di Dio risultano come « un ostia vivente, santa e gradita a Dio » (Rom 12, 1).

b) La preghiera nel senso comune della parola appare come un momento privilegiato di singolare esperienza di questo dono di Dio. Tutta la comunità riunita nel nome del Signore insieme sperimenta la potenza operante di Dio, gioisce della sua presenza, attinge con abbondanza alla fonte della salvezza per continuare la sua vita di testimonianza carismatica del divino, si purifica dalle proprie colpe per aprirsi sempre più ad accogliere i doni di Dio.

c) L'Eucarestia costituisce il vertice a cui tutta la vita della comunità ed ogni preghiera devono tendere perché l'unione alla carità di Cristo sia autentica partecipazione al mistero della sua morte-risurrezione.

Per questo l'Eucarestia è anche la fonte da cui scaturiscono i vincoli dell'unità e della testimonianza religiosa in mezzo al mondo.

d) A nostro avviso la preghiera della comunità religiosa deve anche assumere il valore dell'intercessione. Proprio perché la vita religiosa è un'emergenza della Chiesa stessa ed « appartiene fermamente alla sua vita e alla sua santità » (LG 44), ogni religioso e ogni comunità devono sentire l'assillo di intercedere per tutti i fratelli, e per tutti gli uomini.

Intercedendo per tutto il popolo di Dio la comunità religiosa si sente più intimamente unita a tutta la Chiesa e scopre in profondità i doni dell'amore di Dio.

Come Mosè, come Cristo stesso, i religiosi offrono la loro preghiera di intercessione perché consapevoli di essere stati eletti da Dio come strumenti di benedizione per i fratelli, come segno di grazia e di salvezza.

E con questa preghiera si uniscono intimamente alla volontà di Colui che per la salvezza degli uomini si sceglie degli uomini come suoi collaboratori.

P. Giovanni Odasso

II - OGNI COMUNITÀ HA LA VITA DI PREGHIERA CHE SA DARSI

L'epoca nella quale viviamo si va sempre più caratterizzando come un'epoca nella quale si reagisce a una passiva accettazione di formule e schemi prestabiliti per orientarsi ad un più sentito bisogno di partecipazione e di creatività. La nuova pedagogia si va appunto costruendo all'insegna di queste esigenze dello spirito umano unite a quelle di una esperienza di maggiore autenticità in tutti gli aspetti della vita.

Neppure la vita di preghiera in una comunità sfugge a queste esigenze. Anche la comunità è chiamata ad operare insieme e a costruirsi la sua vita di preghiera. Noi disponiamo — è vero — di un formulario di preghiere tramandato a noi, attraverso le generazioni che ci hanno preceduto: tali preghiere però erano frutto di un'epoca storica determinata e vi confluivano aspetti teologici, psicologici propri di essa. Ma la storia cammina e anche lo spirito nuovo va mutando i suoi centri di interesse e i suoi punti di vulnerabilità, per cui tante volte le preghiere in uso rischiano per noi di riuscire ossidate e prive di mordente. Solo le preghiere ispirate da Dio conservano l'eterna freschezza e la capacità di parlare al nostro spirito in un linguaggio sempre nuovo.

Proprio per questo la preghiera di oggi si va qualificando sempre più come preghiera intonata alla Parola di Dio. Nello stesso tempo si presenta come preghiera spontanea e aderente alle concrete circostanze della vita. Qui si parla ovviamente non della preghiera personale, la quale si situa al di fuori di un linguaggio vero e proprio perché è rapporto personale con il Signore, bensì della preghiera vocale come mezzo di fusione di una comunità nel momento di parlare con Dio proprio come comunità. Quante volte si sente il lamento degli anziani: « Oggi i giovani non pregano più » Se abbozzo un tentativo di risposta non è per togliere all'affermazione — purtroppo — tutta la drammaticità della constatazione, ma solo per richiamare l'attenzione su un aspetto che forse può avere un suo peso — e non lieve — nella constatazione del fenomeno. Ossia: occorre domandarsi se un determinato tipo di preghiera e di cosiddetta « pratica di Pietà » fiorito come autentico, fresco e sentito nell'ambito di una determinata generazione con delle particolari esigenze culturali, teologiche e psicologiche, è giusto che continui a sopravvivere in un'epoca in cui tali esigenze sono del tutto mutate. E proprio i giovani, i quali ci propongono alle volte con spregiudicatezza i « segni dei tempi » sono quelli che si sentono maggiormente a disagio, « ingabbiati » in certi formulari e in certe locuzioni.

E un'idea ancora. Perché ricevere soltanto e non costruire? Quando la stessa liturgia lascia un margine sufficientemente vasto alla creatività (non mi si prenda per un rivoluzionario che vuole contestare l'ultima Istruzione ai Vescovi, quella detta « frenante »!), quando viene costruita insieme la preghiera dei fedeli e l'Omelia (fuori Messa: lo so!), perché una comunità religiosa non dovrebbe costruirsi insieme i suoi momenti di preghiera e domandarsi: la nostra preghiera (Visita al SS.mo Sacramento — inizio e fine di Meditazione — preghiere di mensa ecc...) sentiamo che veramente ci edifica e costruisce, oppure il fatto di aver recitato quelle formule le mille volte non ha fatto sí che siano diventate per noi aride, semplici frasi a cui troppo ci siamo abituati e che più non sviluppano fra noi quella freschezza e quella partecipazione che è essenziale per l'unione in Cristo dei nostri spiriti?

Se la Chiesa non ha esitato a introdurre persino nuove Preci Eucaristiche (e ne sono in cantiere altre) saremo proprio noi a voler dirottare in un'inutile perseveranza delle energie che forse potremmo più utilmente usare per l'originalità della nostra preghiera comunitaria?

E se tutta la comunità (è augurabile) si trova insieme per programmare il lavoro educativo, per esaminare il bilancio della casa, ecc... non dovrà « a fortiori » essere interessata a « costruirsi » i suoi momenti di preghiera? Questo sarebbe il segno più evidente che una comunità vive: quando essa si costruisce innanzitutto la sua vita di preghiera aderendo ai suoi bisogni concreti. Naturalmente questo suppone una capacità e un impegno di verifica e l'impegno di costruzione della propria preghiera è il frutto più bello di un simile lavoro.

Proprio per questo « ogni comunità ha la vita di preghiera che sa darsi ». Potrebbe esserci in comunità un Confratello con il compito particolare di « animatore liturgico », ma non per questo la comunità si dovrebbe sentire disimpegnata e limitarsi ad eseguire passivamente ciò che da lui viene programmato. Si ricadrebbe nel difetto segnalato inizialmente: ne guadagnerebbe la cosiddetta organizzazione e il cosiddetto ordine (con l'iniziale minuscola), ma ne scapiterebbe la vita.

Proprio per questo i formulari di preghiera per la mensa che proponiamo hanno solo un valore indicativo: sono una variante alle solite preghiere, ma vogliono insieme essere uno stimolo di ricerca.

Se Dio ha santificato la sua Chiesa fino a ieri con il fissismo e l'uniformità, oggi la vuole santificare sulle vie della creatività.

P. Mario Vacca

Le nostre vocazioni

I - TERZO CONVEGNO SUI COLLEGI VOCAZIONALI

(Corbetta, 1 maggio 1971)

Il Convegno di quest'anno ha avuto come argomento particolare la « FORMAZIONE UMANA NEI COLLEGI VOCAZIONALI ».

Hanno risposto all'invito con la attiva partecipazione: P. Beneo Felice con P. Oddone Giuseppe da Cherasco; P. Cocino Giuseppe da Casale; P. D'Amato Luigi da Velletri, P. Rutigliano Michele da Martina Franca; P. Andretta Pietro da Ponzate; P. Criveller Francesco da Somasca, P. Scotti Gabriele, P. Pessina Antonio, P. Moro Lorenzo, P. Bollini Giovanni, P. Zago Alvise, P. Redaelli Pietro da Corbetta; P. Calvi Riccardo dallo studentato di S. Alessio di Roma, e i chierici Balocco Eusebio, Cagnasso Dante, Gomba Gino, D'Errico Emidio, Piubellini Vittorio, Suriano Domenico, Valenti Livio, Raiteri Sergio, Donà Livio, dallo studentato di Magenta. P. Mario Colombo, inviato dal P. Rev.mo P. Generale, ha presieduto la Concelebrazione, che ha dato inizio al Convegno. Nell'omelia è stato messo l'accento sull'opera di Dio, che noi dobbiamo sapere individuare nelle realtà umane e nello stesso tempo sulla nostra attiva collaborazione alla azione divina. Uno spirito di profonda fede deve poi aiutarci a superare le incertezze del momento e ad aver fiducia nell'avvenire.

La relazione fondamentale è stata svolta dal P. *Boldetti*, salesiano, esperto in psicologia e pedagogia.

Diamo i punti più significativi dell'esposizione.

FORMAZIONE UMANA NEI COLLEGI VOCAZIONALI

Premesse:

- senso della proposta di conversazione;
- un'istituzione lavora nel concreto e su individui concreti: sarebbe un grave errore se le *distinzioni* diventassero *separazioni* (v. p. Braido, *Filosofia dell'educazione*, Zurich, 1967).

— Elementi e struttura dell'art. 194 (*Regole PP. Somaschi*) come linee di riflessione, per l'azione:

a) Nel collegio vocazionale — il giovane sia avviato all'esercizio di quelle virtù — che lo inseriscano efficacemente nella forma di vita cui Dio lo chiama —.

b) I superiori creino un ambiente di vita — adatto alle esigenze dell'età — e tengano presente la necessità di una graduale esperienza delle realtà umane — che favoriscano lo sviluppo normale della personalità, soprattutto sul piano affettivo.

Punti proposti:

- 1) I giovani e la loro età —
- 2) La forma di vita e lo sviluppo della personalità —
- 3) L'esercizio delle virtù e l'esperienza delle realtà umane;
- 4) Il collegio vocazionale ed i superiori-ambiente.

1) I GIOVANI E LA LORO ETA' (cronologica, psicologica, sociale...).

Dal decreto sulla formazione sacerdotale: « sia osservata la piena armonia con le norme della sana psicologia; si indaghi sulla necessaria salute psichica e fisica, considerando anche le eventuali inclinazioni ereditarie; le norme dell'educazione cristiana... siano convenientemente perfezionate con i dati recenti della sana psicologia e pedagogia; si insegni anche a far uso degli aiuti che possono essere offerti dalle discipline sia pedagogiche, sia psicologiche, sia sociologiche, secondo i giusti metodi.

(v. V. Sinistrero, *Il Vaticano II e l'educazione*, LDC, Torino).

Per la conversazione:

- importanza e necessità della conoscenza dei giovani;
- esigenze e risorse per la conoscenza dei giovani;
- informazione, osservazione, tests e mezzi di conoscenza;
- cartella pedagogica: scheda biografica, biotipica, ecc.).

(v. Attività Centro di Orientamento Scolastico e Professionale).

(un testo: E. Ell, *Gli adolescenti, chi sono, cosa vogliono*, Torino, '68).

2) LA FORMA DI VITA E LO SVILUPPO DELLA PERSONALITA'

Il decreto sul rinnovamento della vita religiosa dice: « affinché i Religiosi corrispondano in primo luogo alla loro VOCAZIONE, che li chiama a seguire Cristo e servano Cristo nelle sue membra, bisogna che la loro azione apostolica si svolga in intima unione con Lui »; e il decreto sul Ministero e la vita sacerdotale raccomanda: « i presbiteri senza badare a fatiche e difficoltà, aiutino quanti considerano veramente idonei a un così elevato ministero (IL SACERDOZIO), siano essi giovani o adulti, in maniera che abbiano modo di prepararsi convenientemente, e possano quindi essere eventualmente chiamati dai Vescovi, sempre naturalmente nel pieno rispetto della loro LIBERTA', sia esterna che interna. A questo scopo è oltremodo utile un'attenta e prudente DIREZIONE spirituale ».

(v. V. Sinistrero, o.c. p. 211 ss.).

Per la conversazione:

- Il problema della vocazione oggi (segni ed aiuti).
 - Rapporti libertà e direzione;
 - dalla personalità psicologica alla personalità etica;
 - modelli e valori nelle forme di vita religiosa;
- (un testo: AA. VV., *Adolescenza e vocazioni*, Torino, 1968).

3) L'ESERCIZIO DELLE VIRTU' E L'ESPERIENZA DELLE REALTA' UMANE.

Il cuore del problema: la FORMAZIONE UMANA, come guida dello sviluppo giovanile alla « libera scelta retta »...

« Se l'educazione morale ha il compito di avviare, sostenere, dirigere la libera volontà alla plasmazione di quei suoi abiti, che nella loro articolazione costituiscono l'organismo delle VIRTU', tutta quanta l'educazione è educazione MORALE sgorgante proprio dalla matrice prima e unica, da cui ha vita ogni atto di moralità: la LIBERA SCELTA RETTA operata mediante la « genetrix et auriga virtutum: la PRUDENZA... ».

(v. V. Sinistrero, o.c. p. 223).

Intesa la dimensione morale come dimensione unificante, le altre dimensioni « primarie, necessarie ed universali della « PERSONA UMANA COMPIUTA » sono:

- la dimensione fisica,

- la dimensione intellettuale ed estetica;
- la dimensione sociale;
- la dimensione religiosa.

Per un « piano organico » dell'educazione morale (come perno della formazione umana):

- interventi dedicati a porre il soggetto nelle condizioni remote quanto possibile adatte per l'instaurarsi della virtù;
- interventi di assistenza e di cura diretta per promuovere, con atti moralmente sempre più perfetti, abiti di costante e coerente condotta morale. (v. EDUCARE, Zurich, 1962, vol. I).

Per interventi secondo le tappe dello sviluppo giovanile:

Con i fanciulli (8-12 anni):

- approfittare della stabilità-sostenere il processo della ragione —
- aiutare il progresso sociale - esigere una bontà riflessiva.

Con i preadolescenti e gli adolescenti (13-14-17 anni).

- non comandare, ma domandare;
- accettare l'affermazione della personalità;
- chiarire, purificare, regolare il sentimento;
- tollerare l'instabilità, per ridurla;
- orientare il bisogno di evasione, soddisfacendolo.

(v. G. Rimaud, L'educazione, guida allo sviluppo giovanile, SEI, Torino, 1961).

Per la conversazione:

- educazione alla libertà e al giudizio;
- educazione al sentimento;
- educazione alla gioia.

(un testo: E. Froidure, L'educazione ai valori, E. P. Roma, 1966).

4) IL COLLEGIO VOCAZIONALE E I SUPERIORI - AMBIENTE

— Linee orientatrici per la formazione dell'ambiente:

(v. G. E., 1 b): «...pertanto i fanciulli e gli adolescenti... debbono essere aiutati a sviluppare armoniosamente le loro capacità... ad acquistare gradualmente un sempre più maturo senso di responsabilità... siano inoltre guidati nell'adattamento alla vita sociale... si aprano al dialogo con gli altri e prestino la loro collaborazione volenterosa per fare avanzare il bene comune... ».

— Collegio vocazionale come COMUNITA' EDUCATIVA ORIENTATRICE.

Concetto di comunità degli EDUCATORI:

« ...gruppo di confratelli, che, uniti nella carità, coscienti dei loro doveri pastorali verso i giovani e aperti alla reciproca intesa, adempiano la loro missione educativa in forma coordinata e collegiale... opera in un'area di lavoro (territorio) a favore di un numero di giovani proporzionato alle forze disponibili (ridimensionamento), sotto la guida di un SUPERIORE, che sia realmente il centro di unificazione e di propulsione della casa... ».

Per la conversazione:

- educatori ed autorità educativa;
- regolamenti e leggi;
- sorveglianza ed assistenza;
- amorevolezza.

(un testo: Gli orientamenti di S. Girolamo emiliani, ricavati dalle diverse pubblicazioni sul Santo).

CONCLUSIONE:

I superiori-ambiente: come FORMATORI UMANI NELLA P.A.C.E. (Presenti-Amici-Collaboratori-Esemplari).

* * *

Nella conversazione, che è seguita alla relazione, sono stati chiariti alcuni punti e ci si è fermati in modo particolare ad illustrare il rapporto tra la odierna « crisi » del prete e l'opera educativa tra i ragazzi, che nello stesso tempo hanno le loro « crisi »; si è trattato della scelta delle persone mature e convinte che devono attendere all'« apostolato vocazionale »; è stato messo in maggiore evidenza la necessità dell'educazione al « dialogo » già fin dai primi anni, naturalmente secondo le varie esigenze delle singole età; sono stati posti degli interrogativi sul come educare i nostri ragazzi alla libertà; infine si è parlato dei problemi di contenuto e di metodo per una saggia catechesi.

* * *

Nel pomeriggio, in un proficuo scambio di idee, i Padri dei Collegi Vocazionali, hanno comunicato le proprie esperienze e hanno messo a punto alcuni problemi di non facile soluzione. Soprattutto ci si è intrattenuti sul modo di educare i ragazzi all'autenticità, alla generosità, e al senso di responsabilità. Particolare attenzione è stata posta al problema dell'educazione sessuale, all'uso del tempo libero, ai rapporti con il mondo esterno, e all'educazione al dialogo.

I partecipanti al Convegno si sono lasciati con l'impegno di portare le diverse idee nelle proprie comunità educative, per continuare il discorso e cercare di attuare quello che si crederà opportuno per l'educazione dei nostri ragazzi nei Collegi Vocazionali.

II - DOCUMENTO FINALE DEL QUARTO CONGRESSO INTERNAZIONALE PER LE VOCAZIONI ECCLESIASTICHE

(Roma, 10-14 maggio 1971)

Nota introduttiva

Il 4° Congresso si è tenuto a Roma, nella « Domus Mariae », dal 10 al 14 maggio 1971. Come nelle precedenti occasioni, l'iniziativa del Congresso era stata presa dalla S. Congregazione per l'Educazione Cattolica, presso la quale è costituita la Pontificia Opera per le Vocazioni Ecclesiastiche, in accordo con gli stessi Direttori Nazionali e Delegati degli Episcopati.

Hanno preso parte al Congresso i Rappresentanti delle seguenti Nazioni: Australia, Austria, Belgio, Bolivia, Brasile, Canada, Ecuador, Filippine, Francia, Germania, Gran Bretagna (per l'Inghilterra e Galles e per la Scozia), Irlanda, Italia, Jugoslavia, Lussemburgo, Malta, Olanda, Paraguay, Perù, Polonia, Portogallo, Spagna, Stati Uniti d'America, Svizzera, Uruguay. Il « Departamento de Vocaciones » (DEVOC) del CELAM era rappresentato dal suo Segretario Generale. Hanno partecipato ai lavori i Delegati delle SS. Congregazioni per le Chiese Orientali, per il Clero, per i Religiosi e gli Istituti Secolari, per l'Evangelizzazione dei Popoli.

Il tema generale del Congresso, reso noto fin dal giugno 1970 dopo una consultazione dei Direttori Nazionali, era il seguente: « Quale potrà essere, nella elaborazione e nella esecuzione di un piano e di una 'politica' nazionale per le vocazioni, la parte dei Direttori dei Centri Nazionali e Diocesani per le vocazioni ». Durante il Congresso, il tema generale è stato studiato da quattro gruppi di lavoro di diversa espressione linguistica sotto questi aspetti: osservazioni preliminari, aspetto pastorale generale, aspetti pastorali specifici a livello dei laici, aspetti pastorali specifici a livello dei sacerdoti e dei religiosi, aspetti pastorali specifici a livello dei giovani. Tali aspetti sono illustrati nel documento finale riportato qui appresso.

DOCUMENTO FINALE¹

Parte I. - Osservazioni preliminari

1. Il Concilio Vaticano II ha presentato la dottrina delle vocazioni particolari nel contesto generale della vocazione e della missione della Chiesa nel mondo. Il Concilio ha messo in evidenza, tra l'altro, il carattere dinamico delle vocazioni particolari, il loro radicamento nella vocazione battesimale; inoltre, l'azione mediatrice, a loro riguardo, della comunità credente e la loro destinazione al servizio del Regno di Dio.

Ma questa dottrina è ancora lontana dall'essere presente a tutti, e numerosi suoi aspetti rimangono da sviluppare. In questo mondo in perenne mutazione, un lavoro di ricerca e di applicazione pastorale su tale argomento dovrà essere costantemente proseguito.

2. Una prima difficoltà deriva dal fatto che le vocazioni particolari non vengono ancora situate, come si dovrebbe, nel seno stesso della vocazione e della missione della Chiesa. Ne risulta allora che esse non appaiono nella loro organica unità, nella loro complementarietà e nella loro finalità missionaria universale.

¹ Traduzione dal francese a cura della Redazione degli Atti.

3. Un altro problema si pone oggi in seguito alla restaurazione del diaconato e per il fatto che nuove funzioni di tipo ministeriale vengono affidate ai laici, ecc. Di conseguenza, la specificità del presbiterato e di certe forme di vita religiosa diviene meno appariscente. Anche su questo punto occorrono studi più approfonditi.

4. La diversificazione della società moderna necessita di una pluriformità nell'esercizio del ministero sacerdotale e, conseguentemente, richiede una speciale attenzione a tale pluriformità nella preparazione di coloro che eserciteranno quel ministero.

D'altra parte, la verità e anche l'opposizione dei modi, con cui oggi gli uomini impegnano la loro coscienza, possono provocare delle opposizioni sia tra gli stessi sacerdoti, sia tra i sacerdoti e certe categorie di fedeli. Oggi ci pare dunque necessario approfondire e far comprendere meglio come il presbiterato rappresenti un ministero d'unità.

5. In più parti, la corresponsabilità specialmente tra Vescovi, tra religiosi e superiori maggiori, non appare ancora sufficientemente realizzata. Una assenza di dialogo, un certo pratico disconoscimento del principio di sussidiarietà, sono gravemente pregiudizievoli alle vocazioni. Una evoluzione in questo campo sembra particolarmente necessaria.

6. In materia di vocazioni esiste un problema di adattamento di linguaggio alle varie età, alle mentalità, alle situazioni. Esiste anche un problema di metodo: per i responsabili dei servizi delle vocazioni si tratta meno di domandare ad altri di essere i loro propagandisti, quanto di ascoltarli per meglio scoprirsi tutti insieme uniti e complementari. Esiste infine un problema di catechesi dei giovani e degli adulti.

7. In rapporto con ciò che è stato finora ricordato, certi doveri particolari si impongono ai responsabili dei servizi delle vocazioni:

a) promuovere attorno a loro una ricerca teologica;

b) aiutare i laici, le famiglie, le comunità cristiane, i sacerdoti, i religiosi a saper meglio scoprire la diversità dei doni e delle chiamate nella Chiesa, la complementarietà delle funzioni e dei carismi; e particolarmente fare apparire con chiarezza i caratteri specifici dei ministeri e della vita religiosa;

c) un Centro per le vocazioni deve porre attenzione affinché ogni sua pubblicazione sia conforme ai principi dottrinali che fondano l'azione pastorale. Nel suo programma esso deve comprendere anche la formazione dottrinale e pastorale dei responsabili per il servizio delle vocazioni.

Parte II. - PASTORALE GENERALE

8. Due aspetti si possono distinguere nella pastorale delle vocazioni. Uno, di carattere generale, consiste nell'inserire la dimensione vocazionale nel seno di tutta l'attività pastorale. L'altro, di carattere specifico, consiste nel sensibilizzare direttamente le persone, le comunità cristiane e la società in generale alle diverse chiamate del Signore, per tutte le forme di vocazione.

9. Il Centro delle vocazioni ha una responsabilità nel compiere opera di animazione tra il clero, i religiosi, i laici, le comunità cristiane (famiglie, movimenti giovanili e d'azione cattolica, centri catechistici, ecc.), con lo scopo che essi inseriscano la dimensione vocazionale nel campo della loro propria azione pastorale.

Essi stessi devono approfondire la loro vocazione battesimale e scoprire il ruolo delle vocazioni particolari proprio mentre svolgono l'azione evangelizzatrice nei vari ambienti di vita.

E' importante favorire tutte le forme possibili di impegno spirituale ed apostolico nel seno di una Chiesa missionaria e farle sostenere da autentiche comunità cristiane.

10. Questo dialogo tra direttori dei servizi delle vocazioni e responsabili dei diversi settori pastorali esige una *pastorale d'insieme*, nella quale possano attuarsi il coordinamento e la collaborazione.

Il mettere in opera questa pastorale d'insieme appartiene alla responsabilità dei Vescovi e dei Superiori maggiori, ai quali compete aiutare tutto il popolo di Dio a realizzare una pastorale generale delle vocazioni.

Parte III. - ASPETTI SPECIFICI DELLA PASTORALE A LIVELLO DEI LAICI

11. Per comunicare agli uomini d'oggi le verità concernenti la vocazione, importa prima di tutto conoscere molto concretamente la situazione di questo mondo, i bisogni e le aspirazioni degli uomini d'oggi. I Centri per le vocazioni dovranno quindi in primo luogo suscitare studi psicologici e sociologici riguardanti questo problema.

In particolare, per il fatto del carattere tecnologico della società, del fenomeno delle concentrazioni urbane, ecc., si stanno creando una società di massa e delle strutture impersonali, che rendono più difficile il manifestarsi di una vocazione.

1. In questo mondo nuovo *bisogna suscitare nuove comunità di fede* con dimensioni umane, nelle quali un giovane o un adulto possa approfondire la sua vocazione battesimale e scoprire, attraverso i suoi successivi impegni, una eventuale chiamata al sacerdozio o alla vita religiosa o ad altre forme di servizio alla Chiesa.

13. *Ogni cristiano ed ogni comunità cristiana sono responsabili delle vocazioni.* Essi esercitano questa responsabilità, in primo luogo, attraverso l'irradiazione della propria fede, ma devono anche essere invitati dai Centri a partecipare attivamente alla riflessione, al risveglio e alla maturazione delle vocazioni. Importa pure che essi siano partecipi nell'opera di formazione dei candidati al sacerdozio e alla vita religiosa.

Perché questo lavoro pastorale sia efficace, i Centri delle vocazioni *devono fornire al popolo cristiano, e più particolarmente ai genitori e agli educatori, una teologia della vocazione, una pedagogia e una catechesi adatte alle diverse tappe del cammino della vocazione.*

14. In particolare, i Centri devono invitare i laici a riflettere sulla nuova immagine del sacerdote e della vita religiosa, da delinearsi alla luce dei dati essenziali della dottrina della Chiesa.

15. Insieme prenderanno coscienza d'un orizzonte nuovo di responsabilità cristiane, che si apre nel mondo contemporaneo, sotto forma, per esempio, d'impegno dei laici al servizio della missione, al servizio dell'annuncio della Parola di Dio, negli istituti secolari, ecc.

Anche adulti posati vedono aprirsi una possibilità di accedere a ministeri di Ordine sacro, come il diaconato. E' compito dei servizi delle vocazioni di meglio scoprire insieme con gli stessi laici la verità di questi ministeri e di queste chiamate.

Parte IV. - ASPETTI SPECIFICI DELLA PASTORALE PER I SACERDOTI E I RELIGIOSI

16. *La testimonianza autentica dei sacerdoti, dei religiosi e delle religiose è un presupposto insostituibile per il risveglio delle vocazioni.*

17. Questa testimonianza deve essere congiunta ad una notevolissima capacità di comprensione e di comunicazione con le mentalità dell'uomo moderno.

A tal fine, oggi s'impone la necessità di una formazione permanente, sia sul piano spirituale e pastorale, sia sul piano dottrinale e culturale. Si richiede un aggiornamento continuo per tutti i membri della Chiesa, specialmente per i Vescovi, i sacerdoti, i religiosi, le religiose. La responsabilità maggiore in questo campo appartiene alle Conferenze episcopali.

Per questo motivo diviene particolarmente indispensabile sviluppare gli istituti di formazione per gli educatori del clero e dei religiosi.

18. La profonda evoluzione in atto nella vita moderna produce in molti sacerdoti e religiosi un sentimento di isolamento ed uno stato di instabilità emozionale. *La crisi di certezze acquisite crea problemi di fede.* I problemi sollevati intorno al celibato, l'abbandono della vita ecclesiastica da parte di sacerdoti e religiosi, ecc., rendono più difficile la vita sacerdotale e religiosa: ne conseguono, allo stesso tempo, *una crisi di identità e reazioni negative nei confronti delle vocazioni.*

19. Nell'interesse della loro testimonianza è necessario che i sacerdoti possano trovare aiuto, per le proprie difficoltà, in un *sacerdote che sappia essere insieme un confidente ed un consigliere* (in alcuni paesi si usa l'espressione « pastor pastorum »). In questa medesima linea non si può sottovalutare l'importanza del lavoro e della vita comunitaria dei sacerdoti.

20. D'altra parte si devono registrare atteggiamenti contraddittori circa le istituzioni per il sostegno delle vocazioni di adolescenti: gli uni vedono nella vocazione una chiamata divina predestinante; gli altri la riducono alla semplice scoperta di sé. Bisogna stare attenti alle concezioni falsate dalla vocazione.

21. Allo stesso modo, l'evoluzione che avviene nella formazione dei sacerdoti e dei religiosi è considerata dagli uni come particolarmente progressista, dagli altri come insufficientemente adeguata. Appartiene ai servizi delle vocazioni far conoscere questa evoluzione alla comunità cristiana e far comprendere questi problemi, si tratti del Sacerdozio o della vita religiosa o di altri servizi di Chiesa. A tale fine, essi stessi devono mantenersi in stretta collaborazione con i responsabili di questa formazione.

22. Le attuali difficoltà creano *l'esigenza, per l'entrata nella vita sacerdotale e religiosa, di una maturità più grande di quella richiesta in passato.* D'altra parte la vocazione deve essere continuamente sostenuta, perché *la risposta alla vocazione perdura anche oltre l'ordinazione o la professione religiosa.*

23. I servizi per le vocazioni devono promuovere il dialogo e l'animazione tra tutti i membri della comunità cristiana. *Essi stessi devono offrire l'esempio di una autentica comunità fraterna.* Una vocazione reagirà negativamente davanti alla visione di una vita individualistica.

24. Le ricerche di psicologia ci mostrano che vi sono momenti privilegiati in cui si prende coscienza dei progetti per l'avvenire: al termine dell'infanzia, nella seconda adolescenza, all'inizio dell'età adulta. Una pastorale delle vocazioni deve essere particolarmente attenta a questi momenti della vita.

I progetti per l'avvenire, orientati al sacerdozio, alla vita religiosa, ad altri servizi nella Chiesa, manifestati da ragazzi o da giovani, se sono coerenti con la vita di coloro che li formulano, richiedono necessariamente un'attenzione ed un aiuto adeguati da parte della Chiesa stessa.

Tale aiuto deve facilitare la ricerca che questi giovani stanno compiendo, nel dinamico sviluppo della loro vocazione battesimale, favorendo in modo del tutto particolare il loro impegno apostolico e la lettura dei segni di Dio nella loro vita.

Sarebbe falso considerare tali progetti come vocazioni sacerdotali o religiose acquisite una volta per sempre, secondo talune mentalità che si possono ancora trovare in certe forme di seminari minori e di scuole apostoliche.

25. Per quanto riguarda la vita religiosa, restano necessarie ancora una ricerca ed una puntualizzazione, personale e comunitaria, che sia adeguata alla missione della stessa vita religiosa, e adattata ai bisogni degli uomini. *Anche per la vita religiosa esiste un problema di « credibilità »*. Il rinnovamento delle vocazioni può avvenire solo a questo prezzo.

Parte V. - I GIOVANI E LA GIOVENTU'

26. I giovani, poco numerosi ad impegnarsi oggi nella Chiesa, presentano invece esigenze profonde di valori: troviamo in essi *un senso di solidarietà, un desiderio di liberazione, perfino un desiderio di silenzio e di spiritualità, una ricerca di autenticità e di nuovi valori cristiani, un interesse per i problemi della giustizia e della pace, uno spirito di creatività* che in essi si ricollega al rigetto delle formule istituzionali.

E' necessario riconoscere in queste aspirazioni gli echi di molti *valori evangelici* e già come una prima risposta a certe chiamate.

27. D'altra parte bisogna acquistare una conoscenza sempre più viva delle mentalità e delle motivazioni dei candidati al sacerdozio, alla vita religiosa e agli altri servizi nella Chiesa. Questa conoscenza deve permettere di stabilire un migliore contatto psicologico con i candidati ed un più saggio uso dei criteri di discernimento sul valore della loro intenzione.

28. I giovani esigono *l'autenticità e l'unione* nella Chiesa, in modo particolare fra coloro che ne sono i testimoni privilegiati: Vescovi, sacerdoti, religiosi e religiose.

In presenza di una vita individualistica, di un clero diviso, di disuguaglianze nello stile di vita di sacerdoti e religiosi, di una mancanza di spirito di povertà, i giovani provano in sé una *reazione di rigetto*. E' attraverso un costante ritorno ai valori evangelici che la Chiesa sarà riscoperta ed i giovani ne intenderanno le chiamate.

29. Si aggiunga che l'impegno definitivo, supponendo oggi una maturazione maggiore, sembra esigere un'età più adulta che nel passato. E' conveniente prepararsi attraverso impegni temporanei bene orientati, sia nella prospettiva del ministero sacerdotale, sia nella prospettiva della vita religiosa, secondo la natura propria di queste diverse vocazioni.

30. Molti giovani si identificano con adulti che essi ammirano. *Il Cristo-uomo, nella misura che i giovani lo scoprono, provoca il loro attaccamento e la loro adesione a lui. Resta alla Chiesa il compito insostituibile di far loro raggiungere e capire anche la vera identità di Cristo-Signore, affinché essi possano scoprire tutta l'importanza della sua chiamata.*

VOTI DEI CONGRESSISTI

Al termine dei lavori un numeroso gruppo di Direttori Nazionali ha proposto una duplice richiesta:

1. Richiede alla Commissione Teologica Internazionale:
 - di intraprendere ricerche sulle vocazioni nella Chiesa;
 - di proseguire il suo lavoro sulla diversità dei ministeri e particolarmente sul ministero sacerdotale;
 - di studiare in quale misura la Chiesa può o deve impegnarsi nelle situazioni concrete dove la giustizia, la pace e il bene comune sono compromessi;
 - di studiare i fondamenti teologici della vita religiosa.
2. Richiede insistentemente l'unificazione a Roma di quanto è già unificato sul piano internazionale per un migliore servizio di tutte le vocazioni: sacerdotali, religiose e missionarie. In questo senso, rispettosamente sollecita dal S. Padre l'istituzione di *un servizio internazionale per tutte le vocazioni*. Tale servizio potrebbe lavorare con tutti i paesi del mondo e sarebbe al tempo stesso in relazione con i Dicasteri interessati e gli Organismi dei Superiori e delle Superiori maggiori.

* * *

Parallelamente, numerosi Direttori che lavoravano in un altro gruppo di studio, hanno avanzato la seguente proposta, che solo per ragioni di tempo non ha potuto essere unificata con la precedente:

Si propone che la commissione di Direttori Nazionali, eletta a preparare il prossimo Congresso internazionale, studi il modo di organizzare un servizio internazionale, con la *collaborazione della S. Congregazione per i Religiosi, per quanto riguarda le vocazioni religiose maschili e femminili,*

1. per informare;
2. per scambiare sussidi e diritti di stampa da parte dei Centri Nazionali;
3. per prendere iniziative comuni per la difesa e la valorizzazione delle vocazioni consacrate, attraverso i mezzi più opportuni;
4. per approfondire la configurazione ed il funzionamento dei Centri Nazionali, anche mediante incontri continentali e gruppi interlinguistici.

CONCLUSIONE DEL CARD. GARRONE

Queste sono dunque le conclusioni che sembrano derivare dai vostri lavori.

Desidero dire quanto la serietà di essi mi abbia colpito e mi auguro che il considerevole sforzo che questo viaggio ha richiesto a molti e che l'intenso lavoro di questi giorni ha richiesto a tutti, contribuiscano ad illuminare tutti coloro che devono offrirvi il loro aiuto.

Il problema è veramente grave e merita questo sforzo.

Il mio voto, che desidero formulare sopra ogni altro, è che questo vostro lavoro si ricollegi a quello delle Conferenze Episcopali. Le Conferenze infatti sono state invitate dalla Riunione Plenaria dei Cardinali e Vescovi della nostra Congregazione, nello scorso ottobre, a mettere a

punto un « piano d'azione » concreto e realistico, di cui questa stessa Congregazione possa prendere conoscenza, il quale serva di base ad incontri in cui si farà qui, per il mondo intero, il punto sulla situazione e sui progressi raggiunti, e dove si scambieranno le esperienze e i risultati di tutti.

La Congregazione riconosce a questo progetto la più grande importanza: essa considera questo sforzo indispensabile e fonda su di esso delle speranze reali.

Questa speranza, che ispirava ed animava i vostri lavori, ha la sua sorgente nella fede: è dunque a Dio che noi rimettiamo la nostra opera affinché essa non rimanga senza frutto.

Appunti di pastorale giovanile

È FACILE LA CATECHESI NELLA SCUOLA MEDIA?

I preadolescenti della scuola media riguardo alla fede in Gesù possono essere divisi in tre categorie:

- quelli che non conoscono il vero Gesù: ne hanno solo un'immagine povera, sfocata, imprecisa;
- quelli che pur conoscendo sufficientemente Gesù, vivono come se non fosse mai esistito;
- quelli che vivono facendo i conti con la sua dottrina e con il suo amore.

Perché l'insegnamento religioso nella scuola sia il meno possibile inadatto a colmare queste lacune e a venire incontro a queste esigenze, sono assolutamente necessarie queste tre componenti catechistiche:

- il catechista deve impegnarsi seriamente perché Gesù e il suo messaggio sia rettamente presentato;
- l'alunno usi tutti i mezzi per fare esperienza di Gesù, per bene assimilare almeno intellettualmente il suo messaggio;
- l'ambiente per quanto è possibile permetta che la testimonianza sia liberamente scelta, amata e vissuta.

Dopo avere accennato in precedenti numeri di 'Sussidi' (1) al modo di programmare la lezione di religione e sotto l'anno scolastico e al modo di liberare la fede dei preadolescenti, vorrei qui brevemente prendere in considerazione i principali problemi d'ordine psicologico ed ambientale, presentare alcune esperienze pratiche, studiare alcuni ostacoli e le loro possibili soluzioni, riguardo alla catechesi nella scuola media. I miei colleghi di insegnamento, leggendo questo, forse saranno incoraggiati ad agire, a soffrire e a godere con meno solitudine.

1. PERCHÉ IL MESSAGGIO CRISTIANO SIA RETTAMENTE PRESENTATO

Il catechista che i ragazzi della scuola media vogliono deve essere così (2):

- capace di capire e di dialogare con loro;
- pieno di fede in ciò che dice;
- personalmente sincero di fronte ai problemi religiosi;
- aperto alla vita e alle idee.

Essi desiderano un catechista vicino ai loro affetti e ai loro problemi, dinamico e vivace, deciso nelle sue affermazioni e nella sua testimonianza, sicuro e costante come un vero capo (3).

¹ Cfr. Piano didattico annuale di religione, in « Sussidi per la catechesi », n. 10 (1969); Un tipo d'impostazione dell'ora di religione, ivi, n. 10 (1970); La fede come liberazione, ivi, n. 11 (1970).

² Cfr. R. GIANNATELLI, Preadolescenti di fronte all'insegnamento della religione, in « Orientamenti pedagogici », n. 1 (1969), pp. 94 e ss.

³ Cfr. BABIN-BAGOT, Orientations pour une catéchèse des préadolescents, riassunto in « Catechesi », n. 3 (1968), n. 401, pp. 22 ss.

Come si vede la personificazione di questo catechista è nient'altro che l'oggettivazione delle loro esigenze psicologiche intime.

Per essere tutto questo, oltre ad un forte carattere umano e cristiano, l'insegnante di religione deve possedere precise conoscenze del ragazzo, della sua materia e della scuola media.

1. Per insegnare bisogna conoscere l'alunno

Dobbiamo prima provare sul nostro cuore ciò che dobbiamo deporre sul cuore dei nostri ragazzi.

« Dobbiamo conoscere i fanciulli con il loro nome di famiglia, il loro nome di battesimo, conoscerli nella loro anima.

Per insegnare il latino a Giovanni, che cosa si deve conoscere per prima cosa? 'Occorre conoscere il latino'.

No, bisogna conoscere Giovanni (Chesterton).

Vi sono sentimenti che non si colgono che dal di dentro, collocandosi, per una specie di simpatia all'interno delle anime. Il ragazzo non si sfoglia come un libro; per conoscerlo, occorre avvicinarsi a lui, entrare in comunione con lui per mezzo d'una perpetua simpatia, sentire ciò che si sente, sperimentare tutte le sue disposizioni, indovinare tutte le sue tendenze, entrare nel movimento della sua vita.

Prima di chiedere o di dire qualcosa ai ragazzi, mettiamoci al loro posto, ricordiamoci ciò ch'eravamo noi stessi da fanciulli, poi chiediamoci quale sarebbe stata la nostra reazione se ci avessero detto ciò che stiamo per dire, se ci avessero comandato ciò che stiamo per comandare. Secondo Pascal, è ciò che si chiama 'provare sopra il nostro cuore' » (4).

Qui si deve portare come guida sicura un suggerimento ufficiale (5): « Sul piano psicopedagogico, principio fondamentale, che ispira il coordinamento della catechesi è l'unità interiore della persona... Accogliendo tutte le esigenze e le aspirazioni dei soggetti, ciascun educatore si preoccupa di promuovere le esperienze giuste al momento giusto... ».

Sarebbe troppo lungo in questo breve articolo anche solo elencare i principali problemi d'ordine intellettuale, morale, sociale, psicologico propri della preadolescenza: per questo si rimanda a studi particolari (6). Sottolineo solo alcuni aspetti, che la mia esperienza considera validi, partendo da un principio fondamentale:

'Ordinariamente, la fede sottostà alla legge dello sviluppo psicologico del ragazzo' (7).

— I ragazzi della media sono più per la verità 'affettiva' che per quella oggettiva (8). Perciò più che dimostrare l'esistenza di Dio, annunciamo che Egli ci ama; più che provare la presenza Eucaristica, diciamo che è la prova suprema dell'amore di Cristo per noi; più che enunciare i comandamenti, mostriamo che è bella la vita in una comunità d'amore, ecc.

— I ragazzi della media sono più per l'analisi dei fatti che per la sintesi delle idee. Perciò l'insegnante di religione più che mirare alla sistemazione teologica, deve cercare un'abbondante documentazione delle poche unità didattiche che si è prefisso.

— I ragazzi della media sono più per l'interesse vitale che per quello storico. La vita e gli avvenimenti del passato non sono importanti per

4 Cfr. G. COURTOIS, *Per riuscire con i fanciulli*, Ed. «Acqua viva», Brescia, IV ed. p. 39.

5 Cfr. C.E.I., *Il rinnovamento della catechesi*, n. 159.

6 Cfr. H. HALBFAS, *Psicologia e didattica nella nuova catechesi*, L.D.C., 1969; J. AUDINET, *Catechesi degli adolescenti*, Ed. Paoline, 1966. G. NEGRI, *Il coordinamento catechistico in vista dell'unità della persona*, in «Il rinnovamento della catechesi in Italia», P.A.S., 1970; ecc... Cfr. anche FR. AGILBERTO, *E' possibile una metodologia per gli adolescenti?*, in «Sussidi» n. 1 (1969); S. RIVA, *La catechesi agli adolescenti*, ivi, n. 11 (1968).

7 Cfr. B. BONETTO, *Adattamento psicologico e catechesi all'adolescente*, in «Sussidi», n. 3 (1967).

8 Cfr. R. ZAVALLONI, *Enciclopedia dell'adolescenza*, Queriniana, Brescia, p. 72.

il loro peso storico, ma per la loro capacità d'essere assunti ora come modelli e come risposte alle loro simili situazioni vitali.

— I ragazzi della media sono più per il concreto che per l'astratto (9).

Non possiamo quindi con loro abusare del ragionamento astratto e della logica, riguardiamoci dal pericolo del verbalismo, nell'età in cui il ragazzo passa dalla logica concreta alla logica astratta, dall'intelligenza pratica a quella concettuale.

— I ragazzi della media sono più per i fatti che fanno riflettere, che per le idee da praticare. « Se i ragazzi impareranno 15-20 fatti biblici per ogni anno e sapranno trarne qualche riflessione dottrinale ed impegno di vita, ci potremo già dire contenti... » (10).

— I ragazzi della media sono più per il catechista che per il catechismo.

Il catechista è il primo e più efficace testimone del messaggio di Cristo: il più perfetto audiovisivo¹¹.

— I ragazzi della media sono più per la vita religiosa che per lo studio religioso. Quindi imparano più dall'attività, dall'amicizia di gruppo, dalla testimonianza dell'ambiente, che dallo studio.

Per ben conoscere il suo alunno, suggerirei al catechista, all'inizio della prima media una scheda, compilata liberamente dall'interessato con dati per la conoscenza del ragazzo, della sua famiglia, della sua situazione sociale e religiosa.

2. Per insegnare bisogna conoscere la propria materia.

E' un'affermazione lapalissiana, eppure tanto necessaria, perché troppi catechisti d'oggi pensano di conoscere la dottrina della chiesa per gli studi fatti 10 o più anni fa. E' assolutamente necessario aggiornarci nella teologia, nell'esegesi biblica e nella metodologia, perché la dottrina religiosa, dopo il concilio, per opera dello Spirito di Dio, ha avuto sviluppo e progressi straordinari. Come non sarebbe per niente un bravo insegnante di fisica e di chimica chi si fosse fermato alle scoperte di parecchi anni fa, così non conosce i segni dei tempi il catechista che non si sia ampiamente aggiornato al Concilio e al rinnovamento della catechesi. Sarebbe uno sbaglio andare a scuola ad accendere candele, quando ci sono lampade elettriche.

Indicazioni pratiche? Eccone alcune:¹²

— E' impreciso presentare fatti biblici, come quelli d'Adamo ed Eva, come fatti di cronaca storica, realmente avvenuti come sono descritti.

— E' impreciso presentare la Bibbia spiegandola con mentalità occidentale-storica, perché essa contiene un messaggio di fede espresso in maniera orientale.

— E' impreciso 'spiegare' la grazia e i sacramenti in termini oggettivi e non in termini intersoggettivi ed interpersonali.

— E' insufficiente presentare la fede come conoscenza delle verità, perché essa è soprattutto fedeltà all'amore di Dio.

— E' insufficiente una morale dei comandamenti, perché Gesù vuole una morale delle Beatitudini, un'etica interiore, positiva, dinamica, umana.

— E' insufficiente ed impreciso parlare d'una chiesa come società esclusiva, culturale e piramidale, perché essa è una comunità d'amore aperta; parlare dei novissimi come realtà a se stanti e non come dimensioni del mistero pasquale nella vita; parlare e di Cristo e di altre verità,

9 Cfr. J. PIAGET, *De la logique de l'enfant à la logique de l'adolescent*, Paris, P.U.F., 1965;

E. MICHAUD, *Saggio sull'organizzazione della conoscenza tra i 10 e 14 anni*, Torino, Loescher, 1964.

10 Cfr. *La scoperta del regno di Dio*, in «Catechesi», nn. 8-9 (1967), n. 371, p. 4.

11 Cfr. F. PAJER, *La catechesi come testimonianza*, L.D.C., 1968.

12 T. FILTHAUT, *Svolte conciliari d'una catechesi aggiornata*, L.D.C., 1969.

della Bibbia e della teologia, perché il mistero di Gesù biblico è il nucleo da cui scaturiscono tutte le altre verità, ecc.

3. Per insegnare bisogna conoscere la nuova scuola media.

La radicale novità che anima tutta la nuova scuola media è il personalismo¹³.

Al centro dell'interesse e del lavoro educativo non c'è un programma da svolgere, ma una personalità adolescenziale da formare e da guidare verso la maturità¹⁴.

Gli slogan più frequenti sono:

- educare più che insegnare;
- trovare insieme più che presentare;
- collaborare più che 'far lavorare';
- sviluppare più che reprimere;
- istanze personali più che generali;
- educazione d'insieme con la famiglia e i colleghi più che individuale;
- vita più che studio, ecc.

« Si raccomanda perciò di procedere in forma induttiva, d'impiegare la più vasta adozione possibile di processi induttivi, che muovano dall'esperienza vissuta dagli alunni, dal loro mondo morale ed affettivo, dall'osservazione dei fatti e dei fenomeni »¹⁵.

Quando abbiamo presentato correttamente Cristo e il suo messaggio tenendo presente la fedeltà a Dio, la fedeltà all'alunno e la fedeltà alla scuola, abbiamo fatto una cosa molto importante e basilare, ma da sola spesso poco efficace: serve troppe volte a soddisfare solo l'insegnante. E' necessario un secondo passo pedagogico: usare tutti i mezzi didattici efficaci perché l'insegnamento diventi 'apprendimento', perché la religione cristiana non solo sia ben capita, ma anche ben assimilata.

2. PERCHÉ IL MESSAGGIO CRISTIANO SIA BEN ASSIMILATO

Ci sono quattro modi di possedere la verità religiosa. « Siccome la catechesi non si accontenta di informare circa le verità di fede, ma vuole formare una mentalità di fede, occorre che il catechista si occupi non solo del contenuto dottrinale da far imparare, ma anche della forma di possesso di questo contenuto nella mente e nel cuore dei catechizzandi. Perciò nel distribuire il tempo disponibile il catechista darà una parte di esso alla comunicazione del contenuto ed una parte adeguata alla cura della forma o modo di possesso... Per servire la vita di fede la catechesi opera in modo che le verità cristiane siano possedute dall'alunno non solo al livello della memoria, non solo al livello della comprensione a senso, non solo al livello tra fede e vita, ma anche a livello d'atteggiamento »¹⁵.

Noi dobbiamo mirare a quest'ultimo modo di possesso della verità religiosa.

¹³ Cfr. M.P.I., *Orari e programmi d'insegnamento per la scuola media statale*, Roma, 1963; BALOCCO-CAPORELLI-CEPELLI, *La religione nelle scuole italiane*, Roma, Cenac, 1962; G. NOSENGO, *Didattica della religione nella scuola media*, Roma, Uciim, 1963.

¹⁴ Cfr. R. GIANNATELLI, *op. cit.*, pp. 23 ss.

¹⁵ Cfr. G. NEGRI, *Linee per un direttorio di pastorale catechistica*, L.D.C., 1967, pp. 72 ss.

« Insegnare non può essere inteso solo come un trasmettere nozioni che vengono metodicamente preparare in piccoli bocconi — gustosi e facilmente digeribili — come un propinare o versare in testa con l'imbuto... altrimenti si verifica che lo scolaro, nonostante migliaia di catechesi rimane indifferente 'proprio come una pietra che è rimasta immersa otto anni nell'acqua. La si toglie e in un attimo è di nuovo asciutta' (Hanse-mann)... Ad un vero apprendimento si giunge solo se si tiene conto dell'esigenza di attività dello scolaro... ».

Questa citazione di H. Halfbas¹⁶ ci porta ad alcune considerazioni pratiche.

Secondo una statistica¹⁷ questa è la percentuale di dati ritenuti dagli studenti:

- 10% di ciò che leggono;
- 20% di ciò che ascoltano;
- 30% di ciò che vedono;
- 50% di ciò che vedono ed ascoltano;
- 70% di ciò che vedono e ascoltano e di cui hanno la possibilità di discutere;
- 90% di ciò che vedono e ascoltano e che hanno la possibilità di fare o rifare.

Se noi riusciremo quindi nel nostro insegnamento religioso ad interessare più facoltà sensoriali insieme, l'apprendimento della religione diventa più perfetto e più duraturo.

Questo ci deve portare alla convinzione che l'uso dei sussidi didattici ed audiovisivi, non solo è utile, ma anche sommamente necessario¹⁸.

Praticamente cosa possiamo fare? Mettere il ragazzo in condizioni di fare anche riguardo alla religione esperienze, che possono essere¹⁹:

- tecniche, come parlare, scrivere, leggere, ecc.
- artistiche, come raffigurare con tutti i mezzi dell'educazione artistica — in disegno, acquarello, plastilina, pongo, rafia, mosaico, collage, ricamo, ecc. — cantare, poetare, sceneggiare, declamare drammatizzare, ecc.
- scientifiche, come esplorare i segni creaturali, ricercare, trovare il significato delle parabole, descrivere i reperti storico-religiosi, ripresentare gli usi religiosi, ecc.
- sociali, come scoprire i propri legami religiosi, la vita della propria comunità ecclesiale, visitare le chiese, vivere in gruppi caritativi, ecc.
- spirituali, come applicarsi alle verità religiose, pregare, aiutare il prossimo con le opere di carità spirituali, partecipare attivamente alle sacre funzioni, ecc.

Tanti mezzi per suscitare negli alunni queste esperienze sono alla nostra portata, come:

- Fatti e parabole: declamati, dialogati, drammatizzati, discussi, ecc.
- Lavori artistici, in collaborazione con l'insegnante d'educazione artistica.
- Compilazione di schede.
- Memorizzazione di formule, non dottrinali soltanto, ma soprattutto bibliche e liturgiche.
- Revisione di fatti d'attualità presi dai giornali.
- Esperienze di preghiera, di lavoro, di carità di gruppo.

¹⁶ Cfr. *op. cit.*, « Insegnare e imparare », pp. 218 ss.

¹⁷ Cfr. A. PAULINY, *Audiovisivi e comunicazione*, in « Catechesi », n. 483, n. 11 (1969).

¹⁸ Cfr. in « Catechesi », nn. 483, 488 con articoli sui sussidi audiovisivi di GIANETTO, SUFFI, DAMU, PAULINY.

¹⁹ Cfr. R. TITONE, *Metodologia didattica*, Pas, 1963, pp. 446 ss.

- Visione e discussione di filmine.
- Audizione e commenti di dischi.
- Relazioni di interviste.
- Ricerche.

— Visite a chiese, cimiteri, ospedali, compagni ammalati, ecc.

Poiché ci sono anche dei pericoli nell'uso dei mezzi audiovisivi²⁰, vorrei suggerire alcune indicazioni metodologiche:

— Evitare la superficialità: presentare nessun fatto senza ricavarne idee umane e religiose;

— Evitare la dispersione: si adoperino solo quei mezzi audiovisivi adatti ed utili per il programma adattato alle esigenze del ragazzo;

— Evitare la passività e la semplice curiosità degli alunni: ogni mezzo didattico deve servire all'attivismo e alla riflessione;

— Evitare infine che il mezzo audiovisivo da sussidiario diventi talmente importante e richiesto da non permettere un sufficiente apprendimento senza di esso.

Così il messaggio cristiano sarà con grande soddisfazione degli alunni e dei catechisti, ben compreso, chiarito ed assimilato intellettualmente.

Dobbiamo però tendere ad un'ulteriore interiorizzazione.

3. PERCHÉ IL MESSAGGIO CRISTIANO SIA LIBERAMENTE VISSUTO

« Più che una serie di nozioni — è scritto nei programmi statali di religione nella scuola media — da trasmettere con rigida sistematicità, l'insegnante si preoccupi di far vivere i valori religiosi, suscitando l'attiva collaborazione dell'alunno alla formazione della propria personalità ». Per educare l'alunno ad un atteggiamento di fede nei riguardi del messaggio cristiano, in modo tale « che esso sia ricordato nelle situazioni vitali, sia integrato in esse e le motivi » — come ama esprimersi G. Negri — è necessario non solo che la religione sia presentata come portatrice di valori vitali, ma anche che la comunità scolastica dia testimonianza di vita veramente e simpaticamente cristiana.

Questo compito spetta prima di tutti all'insegnante catechista. Più con la vita che con le parole egli deve diventare il modello, cui i ragazzi si ispirano nello sforzo di vivere con Cristo²¹.

Bisogna quotidianamente lavorare perché tutta la scuola, dai professori fino al personale di servizio, per il fermento buono portato dai cristiani e sollecitato dall'insegnante di religione, diventi una comunità catechista.

Questo avviene solo se correttamente tutti rispettano la religione e, almeno alcuni, collaborano all'educazione cristiana degli alunni. In questo può portare un prezioso aiuto anche un semplice coordinamento di materie scolastiche. Cerchiamo un'intesa ed una collaborazione, per mezzo di riferimenti, di reciproci interventi ed aiuti, non solo nei consigli di classe, ma anche in aula, con l'insegnante di storia (Storia delle religioni antiche, del popolo ebreo, del cristianesimo, del papato, della riforma, della questione sociale, ecc.), di italiano (S. Francesco, Dante, Manzoni, ecc.), di educazione artistica (proiezione d'opere d'arte, visita a monumenti cristiani, esecuzione coordinata di lavori, ecc.), d'educazione musicale, e così via.

²⁰ Cfr. FR. AGILBERTO, *Possibilità e pericoli nella nuova catechesi*, in « Sussidi per la catechesi », n. 12 (1969) pp. 645 ss.

²¹ Cfr. G. NEGRI, *op. cit.*, p. 90; F. PAJER, *op. cit.*, pp. 162 ss.

Anche la *singola classe* deve diventare comunità catechista. Con quali mezzi? I migliori disegni appesi in bacheca, le migliori ricerche lette davanti a tutti, il sereno dialogo su fatti interessanti la vita di fede, il racconto di personali esperienze, la tecnica della discussione in gruppo per cui l'insegnante non risponde personalmente alle domande, ma per mezzo degli alunni stessi; la strategia del buon esempio, la sollecitudine amorosa a scuola e fuori per la vita e i divertimenti degli scolari, soprattutto dei più poveri e disprezzati, attività caritative e sociali di gruppo, ecc. sono tutti segni di catechesi vissuta insieme.

L'insegnante di religione può e deve prolungare la sua benefica azione profetica anche fuori della scuola, nei rapporti con le famiglie degli alunni. Come?

Per mezzo dei colloqui settimanali coi parenti, che devono essere gentilmente sollecitati ad intervenire non solo per richiamare il figlio indisciplinato o per raccomandarlo prima degli scrutini, ma anche per concordare una linea comune d'educazione religiosa di fronte ai problemi, alle esigenze e alle crisi del preadolescente.

La collaborazione educativa dei parenti può essere sollecitata anche mediante 'compiti' (Ricerche, interviste, disegni, schede, ecc.), che devono essere eseguiti a casa mediante il loro aiuto, le loro risposte, i loro interventi.

Questa azione per creare un ambiente favorevole allo sviluppo della fede del ragazzo a scuola e fuori deve essere infine completata con un costante dialogo coi sacerdoti responsabili delle associazioni e delle strutture parrocchiali interessanti l'alunno e le sue attività ricreative, caritative e liturgiche²².

Il catechista che poi riuscisse ad avere oltre tutto anche uno o due colloqui privati con ciascun suo allievo per interessarsi di lui, dei suoi studi, dei suoi progetti e dei suoi problemi completerebbe molto bene la sua missione apostolica.

Però, malgrado tutto questo, avverrà che un buon numero di ragazzi non vorranno incontrarsi con Gesù, non prenderanno posizione nei suoi confronti, non faranno la loro opzione fundamentae di vita, tenendo presente il suo amore e il suo messaggio. Questo non ci deve spaventare, se abbiamo fatto tutto il possibile per evitarlo, perché è uno smacco scontato ed intrinseco al nostro impegno profetico, che si svolge tra persone libere e impastate anche di cattiveria. Dio vuole adesioni, non costrizioni. Bisogna quindi far capire al ragazzo che « occorre anche una corrispondenza da parte nostra per entrare nella libertà e nella gioia del Risorto.

Non lo fa il fiore che torce il suo stelo affinché i suoi petali vellutati s'imbevano di luce per tutte le ore del giorno?

A questo punto il nostro intervento dovrà assumere carattere d'appello. Il ragazzo deve sentire la sua responsabilità:

— o risorgere vigorosamente a vita nuova,

— o ricadere supinamente nel grigiore insoddisfatto della vita di peccato »²³.

* * *

Alla domanda iniziale: « E' facile la catechesi ai preadolescenti della scuola media? » rispondo:

— La catechesi è difficile per tutte le età per la sua motivazione intrinseca di forza contraria alle passioni e al male e di proposta di fede nel regno dell'amore.

²² Cfr. G. MILANESI, *Realtà, problemi ed esigenze dei preadolescenti*, in « Presenza Pastorale », n. 3 (1969).

²³ FR. AGILBERTO, *Cristo risorto presentato agli adolescenti*, in « Sussidi », n. 3 (1968), p. 171.

— La catechesi è difficile anche nella scuola media inferiore, perché non deve essere considerata solo come un insegnamento religioso, ma come un'educazione alla fede.

— La catechesi nella scuola media gode parecchi vantaggi: in generale è ben vista ed accettata dalla stragrande maggioranza degli alunni; raggiunge tutti i ragazzi italiani, le cui famiglie non facciano esplicita domanda d'esenzione; usufruisce di tutte le strutture scolastiche, ambientali e disciplinari, oggi in deciso miglioramento; può imporre agli alunni un testo, che altrimenti forse non potrebbe fare; può ottenere sempre più numerosi mezzi audiovisivi, ecc... Tuttavia deve sopportare tutti gli svantaggi che le provengono dalla scuola obbligatoria italiana ed ha infine un difetto fondamentale:

Non può didatticamente sussistere ed essere efficace per l'educazione degli alunni un insegnamento scolastico con una sola ora settimanale.

P. Pietro Righetto
(da Sussidi per la Catechesi)

Mondo dei giovani mondo nostro

PUNTI DI RIFLESSIONE PER I NOSTRI EDUCATORI

In questo momento di grande rinnovamento delle strutture scolastiche, mentre diviene sempre più consistente la loro realizzazione anche sul piano concreto, si profila la necessità di un «intimo rinnovamento» anche delle nostre Comunità educative.

Si parla di «componenti scolastiche» tra le quali occupano un posto preminente i Collaboratori laici — di essi è specifica menzione nelle Regole — e gli Alunni con i loro gruppi ed i Genitori.

Sottoponiamo alla attenzione dei nostri Educatori, dopo aver meditato a lungo sulle indicazioni di un Maestro autentico, le seguenti considerazioni.

Per un rinnovamento.

Esaminiamo anzitutto i rapporti con i nostri Collaboratori laici, e poi con i nostri giovani considerando soprattutto ciò che riguarda la loro vita spirituale.

1) COLLABORATORI LAICI

E' ovvio che il successo del nostro apostolato scolastico dipende notevolmente dalla qualità di questi laici e dalla natura della loro collaborazione. Essi apprenderanno con noi e da noi lo spirito che dovranno offrire ai loro alunni. Noi apprenderemo con loro e da loro una visione cristiana della vita quale può essere vissuta concretamente oggi in una buona famiglia e nella realtà del mondo attuale. Poiché il numero dei laici impegnati nelle nostre scuole è notevole, occorre dare molta importanza alla loro presenza e alla loro influenza nel presentare i valori cristiani agli alunni.

Poiché l'attività dei nostri Collaboratori laici, quando sono impegnati, va anche al di là delle semplici ore di lezione, dobbiamo considerare la nostra attività educativa come *fatto comunitario*. Ogni insegnante laico, secondo le sue capacità e il suo desiderio, partecipi alle responsabilità educative nella stessa misura in cui partecipiamo noi. Il nostro specifico contributo come religiosi sarà di dare liberamente ciò che abbiamo ricevuto come dono specifico della nostra vocazione, nel comprendere il disegno redentore di Dio e di parteciparlo come sacerdoti di Cristo.

2) GLI ALUNNI.

L'impegno della scuola cattolica è di dare oggi, ai propri alunni una preparazione più adeguata alla loro vita avvenire.

Nonostante le più contraddittorie domande di tempo e di energia che essi spesso ci pongono, i giovani vanno cercando in fondo il significato della loro esistenza. Essi percepiscono che una distruzione nucleare può essere oggi più che una semplice pura immaginazione. Soffrono perché si sentono vincolati da un equilibrio che riconoscono fondato più sul

terrore che sull'amore. Apprendono le più ciniche interpretazioni sul valore dell'uomo; e l'esaltazione di una ricerca egoista in un sistema disumano in cui l'innocente non ha nessun modo di difendersi. Ma tuttavia essi sentono il desiderio di una visione unitaria della vita umana, sociale e personale. Essi rimangono ancora sufficientemente disponibili all'ascolto e alla ricerca e si interessano a quanto riguarda il perché e il come della vita. Possono anche sognare l'impossibile e rimanerne turbati.

Ogni Educatore crede nei giovani e vuole aiutarli a raggiungere i loro ideali. La nostra visione unificante della vita deve esercitare una profonda attrattiva per i nostri alunni e deve saperli invitare al dialogo sulle cose che contano. Occorre saperli incoraggiare ad assumere atteggiamenti interiori di profonda universale compassione verso gli uomini sofferenti, e a diventare uomini di pace e di giustizia impegnati ad essere fermento di trasformazione in un mondo largamente invaso dalle iniquità delle forze oppressive.

Questi giovani hanno bisogno di avere fiducia nel loro avvenire, di fronte al quale si sentono incerti e deboli; di ottenere comprensione e affetto dai loro insegnanti dai quali sperano un aiuto per esplorare insieme lo spaventoso mistero della vita che li attende.

Questi sono i giovani che noi siamo chiamati ad aprire all'azione dello Spirito, a rendere religiosamente interiori nell'azione, disponibili a comprendere l'apparente sconfitta della redenzione cristiana; in breve, a diventare eventualmente « leaders » cristiani « idonei a svolgere compiti impegnativi nella società e a testimoniare la fede in mezzo al mondo » (G. E. n. 10).

Abbiamo pertanto fiducia nei nostri alunni chiamati ad essere responsabili nel mondo di domani, profondamente amati dal Signore che vuole non solo liberarli dalle loro catene personali, ma introdurli nella sua missione redentrice e prepararli al servizio dei loro fratelli; sensibili e profondamente interessati ad impegnarsi nella giustizia sociale e a portare a dimensioni veramente cristiane la loro vita professionale pubblica e privata. L'esempio della nostra sensibilità sociale e del nostro interesse li aiuteranno.

3) RINNOVAMENTO PERSONALE E DI GRUPPO.

L'obbligo che abbiamo verso i nostri alunni è molto grave. Ci domandano una guida e non soltanto parole. Essi sono oggi largamente al corrente dalla televisione, dai giornali e da altre fonti di informazione, su molti argomenti, sui quali possono essere più competenti di noi. E' chiaro quindi che la nostra cultura domanda oggi di essere continuamente aggiornata, come ci è stato ricordato con la celebrazione dell'anno 1970, considerato anno dell'educazione internazionale: siamo ormai nell'era della formazione permanente.

Ma la qualificazione professionale come insegnanti non è sufficiente; dobbiamo ricordarci di essere uomini dello « spirito ». Noi siamo la città che sta sul monte. E quello che noi siamo vale più di quello che facciamo o diciamo. Nell'attuale apprendimento per immagini, il giovane impara da quel che vede a rispondere agli ideali di vita, che oscuramente sente nel cuore. Quel che potremo dire sulla dedizione totale a Dio, sul servizio dei poveri, in favore di un ordine sociale più giusto, di una società non razziale, sull'apertura allo Spirito di Dio, possono portarlo alla riflessione. Ma un vivo esempio lo porterà al di là della riflessione, e cioè a vivere ciò che ha ascoltato. Quindi se vogliamo educare al primato dello spirito dovremo impegnarci in una vita di totale dedizione

e di bontà che ci permetta di ripetere l'invito di S. Paolo alla sua comunità: « Siate miei imitatori, come io lo sono di Cristo » (I Cor 11, 1).

4) GENITORI DEGLI ALUNNI.

Molti nostri alunni rimangono nei nostri Istituti soltanto per alcune ore della giornata. Essi vengono dalle loro famiglie e vi ritornano, per lo più, ogni giorno. Ora non si può negare che molti valori fondamentali dell'uomo vengono assimilati dai giovani nel loro ambiente familiare. Da qui la grande importanza delle relazioni con i genitori dei nostri alunni.

Il nostro lavoro come insegnanti è di offrire nozioni ai nostri alunni ma allo stesso tempo è di apprendere *con* loro e *da* loro. Così noi impareremo da loro come essi guardino alla loro famiglia — genitori, fratelli e sorelle —; quindi come noi potremo essere in grado di comprendere e aiutare i loro genitori, informandoli sugli aspetti diversi della personalità dei loro figli, spiegando poi ai figli i punti di vista e gli atteggiamenti dei genitori, quando esistano contrasti e incomprensioni.

Se la trasformazione del mondo e della stessa Chiesa ha sorpreso e turbato alcuni di noi, non dovremmo meravigliarci che anche alcuni genitori rimangano sconcertati per quanto riguarda le trasformazioni che vedono nei loro figli. Se mai è stato facile per i genitori guidare i loro figli nelle tensioni proprie della adolescenza, oggi effettivamente possono trovare difficoltà ancora più gravi. E' ragionevole che i genitori pensino al futuro dei loro figli: ma occorre far comprendere che una eccessiva preoccupazione è controproducente; e che se viene avvertita dai figli, può provocare forme negative di reazione. Del resto una preoccupazione spinta all'estremo contraddice la stessa storia vista cristianamente e l'idea di Cristo, Signore della vita e della morte. Noi dobbiamo aiutare i genitori a vedere il futuro dei loro figli con adeguata fiducia.

I genitori degli alunni hanno anche diritti nei nostri riguardi. Siamo benevoli e comprensivi quando ci domandano consigli per l'educazione dei loro figli; aiutiamoli ad avere una più chiara idea dei loro compiti quando i loro figli ricercano una maggiore libertà, nel tentativo di meglio definire la propria personalità. La nostra esperienza ci avrà forse dimostrato che i genitori hanno anche bisogno di discutere con noi problemi personali e che riguardano la loro vita. Del resto lavorando per trasformare la scuola in una vera comunità di giovani, di insegnanti e di genitori, si moltiplicheranno occasioni per discussioni individuali e di gruppo. Nella distribuzione del nostro tempo programiamo una disponibilità maggiore che in passato nei riguardi dei genitori dei nostri giovani.

Noi potremmo anche trovarci, su alcuni punti fondamentali, di fronte ad un disaccordo tra quello che insegniamo loro a scuola e quello che i genitori insegnano loro in famiglia, a parole o con gli esempi. In questi casi noi non possiamo rinnegare il nostro insegnamento — purché esso sia solidamente fondato e responsabilmente preparato —, né d'altra parte possiamo imprudentemente turbare l'armonia familiare, così importante per un equilibrato sviluppo del ragazzo normale. In tali situazioni noi dovremmo cercare di renderci conto delle ragioni del contrasto educativo e dovremmo tentare una intesa che permetta ai figli di rispettare i genitori anche quando non potessero accettare i loro punti di vista. Approfondiamo quindi la collaborazione con i genitori dei nostri alunni, i quali del resto hanno la responsabilità fondamentale nell'orientare rettamente i loro figli.

E' vero che le nostre scuole non sono seminari; nemmeno poi dovrebbero diventare centri di pietà artificiosa. Ma certamente alcuni dei nostri giovani, nella ricerca personale da dare alla propria esistenza, si pongono il problema del sacerdozio e della vita religiosa. Crediamo forse che il Signore che invitò Pietro e Andrea, Giacomo e Giovanni a «venire a vedere», non rivolga più il suo invito alla gioventù moderna? Dovremmo piuttosto chiedere a noi stessi quale sia la nostra disponibilità e sensibilità alla ricerca ansiosa dei nostri alunni, quale sia la nostra capacità nell'incoraggiare i giovani a incontrare il Signore nella sua presenza sacramentale e in quella della sua parola.

Se i suggerimenti sopraproposti saranno da noi seriamente compresi e saremo docili allo spirito che ci invita a rimanere uomini veramente «religiosi», non ci mancheranno le vocazioni.

Noi siamo ora ad un bivio. Lo Spirito Santo evidentemente ci parla invitandoci fortemente a dare nuova vitalità al nostro impegno per la formazione spirituale ed intellettuale dei nostri giovani. Se noi trascuriamo queste grazie speciali, non potremo in avvenire lamentarci del fallimento dei nostri Istituti. Per irresponsabilità suicida e per mancanza di coraggio questi diverrebbero cittadelle di comodo conformismo, indegne di essere sostenute dalla comunità cristiana e di impegnare il tempo e le energie da parte di tanti Religiosi.

p. P. B.

Spiritualità

LA VITA RELIGIOSA COME TESTIMONIANZA

(Riflessioni per i Religiosi Fratelli).

« Con la professione... diventiamo segno del Regno di Dio e della nuova creazione in Cristo Gesù, risorto e glorificato, e suscitiamo in tutti il desiderio dei beni eterni pur in mezzo alle cose temporali » (C.C. n. 12).

IL RELIGIOSO, CHIAMATO A TESTIMONIARE.

Se noi diamo uno sguardo alla storia della Chiesa, possiamo rilevare che, dai primissimi tempi ai nostri giorni, si è sempre ripetuto un fenomeno: delle persone si sono staccate dal mondo per abbracciare un particolare modo di vita. L'analisi di tale fenomeno ci porta a queste conclusioni:

- a) è un fenomeno ecclesiale: nasce cioè, spontaneamente, da un'esigenza del Santo Popolo di Dio e viene poi approvato dalla Gerarchia;
- b) ha come caratteristiche la pratica dei consigli evangelici e la vita comune.

La Chiesa, prendendo coscienza dei suoi valori nel sacro Concilio, così definisce la vita religiosa nella « Lumen Gentium »:

« E' un dono... che aumenta le risorse dell'uomo..., sia per il profitto del singolo, sia per il bene di tutto il Corpo di Cristo » (L. G., 6).

Non è quindi un rifugio, una fuga dal mondo, ma un dono, una libera scelta della volontà di Dio che, come chiama alla fede, al battesimo, al matrimonio o al sacerdozio, così chiama alla vita religiosa.

« Non siete voi che avete scelto me, ma io ho scelto voi... » (Giov. 15-16). Se è un dono dell'amore di Dio, la vita religiosa ha degli scopi ben precisi: è una chiamata ad un particolare modo di amore verso Dio, ad un arricchimento del chiamato, ad una forma di intenso amore verso la Chiesa dei fedeli, ad un particolare impegno nell'opera ecclesiale della riconsacrazione del mondo.

Dio non è un essere vago, indefinito, è una persona capace di amore infinito, che può essere richiamato in infiniti modi. Egli chiama tutti gli uomini ad una forma di amore per Lui: creato con un atto di amore, l'uomo è chiamato a riamare il suo creatore, questo è il suo fine.

Dio, che conosce le sue creature ad una ad una, che sa quali siano le esigenze, le grandezze e le debolezze di ciascuna, le chiama al suo amore in modi differenti.

Il religioso è chiamato alla pratica dei consigli evangelici, se risponde liberamente a questa chiamata, quella dei tre voti e della vita comune e la sua via personale a Dio.

Ogni dono di Dio, accolto con piena consapevolezza, arricchisce l'uomo. La chiamata ad una intensa vita di carità lo cala direttamente nella logica divina, che è la logica dell'amore. Dio è amore, quanto più noi amiamo Lui ed i nostri fratelli, tanto più diveniamo simili a Lui.

Non siamo più semplici creature, ma figli del suo amore.

I tre voti arricchiscono veramente la nostra personalità:

— *Castità*: libera rinuncia del lecito appagamento dei sensi; libera rinuncia del lecito bisogno di essere amati.

E' forse una frustrazione di due valori naturali e, come tali, divini?

La castità non è un dramma ma costa, impone un vigile e costante sacrificio, questo è vero. Ma se guardiamo la cose con la logica divina, ci viene da chiederci: è più uomo Cristo o Adamo? Non è forse più uomo chi più si assomiglia a Cristo nel suo mistero di morte per la vita? Chi, imitando Cristo, ama rinunciando di essere riamato? E' bello essere chiamati ad amare come ama Dio!

— *Povertà*: libera rinuncia al giusto possesso dei beni materiali, per sé buoni, perché creati da Dio.

— *Obbedienza*: libera sottomissione della propria volontà a quella della comunità, che si esprime nella persona dei Superiori.

Anche qui non si tratta della negazione del diritto alla libertà personale, ribadito dalla S. Scrittura. E' un modo più perfetto di imitare Cristo che, liberamente ha scelto la libertà del Padre.

c) *Una forma di intenso amore verso la Chiesa dei fedeli.*

Nel suo rapporto di amore con Dio, il religioso ripete il sacramento di amore che lega Gesù Cristo alla sua Chiesa; dimostra con la sua vita che questo mistero non è qualcosa di astratto, una bella espressione e niente di più, testimonia che è possibile ripetere in se stessi il mistero della morte e resurrezione di Cristo. Nella pratica dei tre voti, il religioso è dunque una vivente testimonianza di vita cristiana, la sua professione è un esempio che può e deve attirare efficacemente tutti i membri della Chiesa a compiere con slancio i doveri della vocazione cristiana.

Poiché infatti il popolo di Dio non ha qui città permanente, ma va in cerca della futura, lo stato religioso, che rende più liberi i suoi seguaci dalle cure terrene, meglio manifesta a tutti i credenti i beni celesti già presenti in questo mondo, testimonia la vita nuova ed eterna acquistata dalla redenzione di Cristo, e preannunzia la futura risurrezione e la gloria del regno celeste ». (L. G. Cap. VI).

d) *Un particolare impegno nell'opera ecclesiale della riconsacrazione del mondo.*

L'uomo, oggi come sempre, è in crisi. Sfogliando i giornali, prestando attenzione a quanto sta accadendo nel mondo, avvertiamo come la società sia dominata dalla morale dell'interesse, dall'egoismo, dalla ricerca del piacere ad ogni costo, dal desiderio di potere; in una parola da quegli idoli terribili che, mai accontentandolo, portano l'uomo alla disperazione. L'uomo di oggi è disperato perché non conosce Dio o lo rifiuta, ma ne sente un tremendo bisogno.

La Chiesa è chiamata alla missione profetica di indicare i valori divini insiti nel mondo ed alla missione apostolica di predicare e praticare la parola di Dio.

Con la pratica dei tre voti e con la professione della carità, i religiosi indicano chiaramente che l'uomo non ha qui sulla terra una città permanente, ma che è chiamato a vivere nel mondo, per scoprirvi le realtà divine; testimonia che la mortificazione è pegno di risurrezione; rende più credibile Cristo, povero, ubbidiente, bruciato dall'amore per gli uomini; dà un esempio di vita fraterna in cui, superati gli egoismi, regna la carità; rivela in maniera chiara che Dio è amore.

La vita comune, testimonianza di amore in un mondo egoista.

E' la carità evangelica calata nella vita quotidiana, carica di situazioni, di imprevisti, tremendamente varia e mutabile.

D'altra parte, che senso ha amare i fratelli quando sono lontani? Che senso ha la parola « fratello », quando non presenta una realtà, a volte anche scomoda?

Questo impegno profetico di apostolato che deriva direttamente dalla nostra professione religiosa, deve essere il fine della nostra vita consacrata: « Padre Santo... essi sono nel mondo, ma non sono del mondo... Come tu hai mandato nel mondo me, anch'io ho mandato nel mondo essi » (Giov. 17).

LA TESTIMONIANZA DEI FRATELLI SOMASCHI (Traccia per un lavoro di gruppo).

a) La vocazione del Fratello è una chiamata all'apostolato.

« La vocazione del Fratello è autentica chiamata all'apostolato e si esplica in tutte le attività comunitarie ed ecclesiali » (CC., 12).

b) Apostolato nell'ambito dell'Ordine.

« L'attività apostolica è elemento essenziale della nostra vita religiosa » (CC., n. 4).

« Uniti dal profondo vincolo dell'amore soprannaturale, noi formiamo una comunità fraterna, per svolgere la nostra Missione caritativa in stretta comunione di vita e di lavoro, e compiamo il nostro apostolato, alcuni come Sacerdoti che chiamiamo Padri, altri come Laici che chiamiamo Fratelli, tutti consacrati a Dio, aiutandoci gli uni gli altri per conseguire pienamente la perfezione del nostro stato » (cc. n. 5).

L'Apostolato ha come strumenti:

un'intensa vita spirituale:

« Dio non opera le cose sue in quelli che non han posto tutta la loro fede e speranza in Lui; e coloro i quali hanno grande fede e speranza in Lui, li ha riempiti di carità e ha fatto cose grandi a loro ». (Dalla 3^a lettera di S. Girolamo).

« Non sanno che si sono offerti a Dio e sono nella sua casa, mangiano del suo pane e si fanno chiamare servi dei Poveri di Cristo? »

Come dunque vogliono vivere senza carità, senza umiltà di cuore, senza sopportare il prossimo, senza preoccuparsi della salvezza dei peccatori e pregar per loro; senza mortificazione, senza fuggir il denaro e il volto delle donne, senza obbedienza, senza la osservanza dei regolamenti? ». (Dalla 6^a Lettera di S. Girolamo).

una profonda vita di carità:

« Noi dobbiamo sopportare il prossimo e scusarlo in cuor nostro e pregare per lui, poi vedere di parlargli con mansuetudine, pregando fervorosamente il Signore che vi faccia degni, grazie alla vostra pazienza e alle vostre buone parole, di renderlo consapevole del suo errore.

Il Signore permette questi errori per vostra utilità, perché impariate ad avere pazienza ed a conoscere la fragilità umana, perché il prossimo sia illuminato da voi e perché il Padre sia glorificato » (Let. S. Gir.).

L'Apostolato ha come campo d'azione quello indicato dalle Costituzioni.

« L'Ordine considera il servizio dei fanciulli orfani ed abbandonati come elemento costitutivo per la sua missione... è pronto a svolgere altri servizi a favore del popolo di Dio, qualora vi sia chiamato dai Pastori della Chiesa » (Cost. n. 12).

P. Emilio Pozzoli

RECENSIONI E COMMENTI DI STAMPA SU ALCUNE OPERE RECENTI, RIGUARDANTI SAN GIROLAMO EMILIANI

Il settimanale cattolico diocesano, *Vita del Popolo*, con firma di A. Chiades, ha scritto nella sua « vetrina libraria »:

P. Renzo Netto ha pubblicato per conto delle edizioni Paoline una agile e nuova biografia di S. Girolamo Emiliani. E' un testo agiografico nuovo perché condotto non tanto sul fine di una narrazione storica esteriore, tesa nella ricerca di fatti altisonanti, che finiscono poi per far sentire al lettore quasi abissale la distanza dalla santità.

L'autore nel suo « per un bicchiere d'acqua fresca », ha cercato di cogliere nel profondo la spiritualità di San Girolamo e i gradi di crescita del suo cammino verso la perfezione, riuscendo a dare del « patrono degli orfani e della gioventù abbandonata » una immagine frescamente vitale per il suo realismo storico e lo sforzo continuo di non cadere (e sarebbe stato facile) in una enfasi lì maniera.

Invece è chiaro che P. Netto ha assimilato, in anni di meditazione e studio, la spiritualità e l'opera emiliana, fornendone ora una sintesi veramente ammirevole per serietà d'impostazione e aderenza del linguaggio ad un gusto attuale. Essa finisce anche per essere, per i laici del nostro tempo, uno stimolante richiamo.

« San Girolamo Emiliani — scrive l'autore — ha il grande merito di essere stato all'altezza dei suoi tempi, di averli capiti, di aver proposto ed attuato idee e iniziative adatte per risolvere i loro problemi. Egli non si rinchiude in un convento, non ha nessuna intenzione di « fuggire il mondo ». Egli segna l'affermarsi di una nuova mentalità nella storia della Chiesa. Fermandosi ai gradini dell'altare, egli risponde al piano divino che lo volle modello di spiritualità e di apostolato alle anime desiderose di cambiare la faccia al mondo, restando nel mondo ».

* * *

La rivista « *Docete* » dà una sommaria presentazione del Profilo spirituale di San Girolamo Emiliani, scritto da P. Netto, per le Ed. Paoline.

Dice l'Autore: le parole sono uscite dalla bocca del Cristo: « ... e colui che avrà dato da bere anche un solo bicchiere d'acqua... ». Con quest'acqua il Santo ha lenito la sete fisica, le sofferenze dei fratelli in Cristo. Ha sollevato l'arsura di tante creature angosciate dai mali della terra... E' l'acqua della verità, dell'amore, della vita. Girolamo Emiliani l'amò tanto, d'un amore fraterno e puro. L'acqua gli ricambiò quest'amore e sempre obbedì alla sua voce. Scaturì dal monte. Si cambiò in vino. Curò i malati. Fu la parte principale dei suoi pasti. La contemplò in estasi mentre usciva dal costato di Cristo Crocifisso, mescolata col Sangue preziosissimo.

Il libro è un omaggio dell'autore, figlio spirituale del Santo.

Di refrigerarci a polle così limpide tutti abbiamo bisogno: anche se il nostro servizio resterà ben lontano da quello che il Santo offrì a Dio con l'eroica dedizione al bene degli orfani e dei poveri.

L'agile narrativa di P. Netto ci introduce gioiosamente nei segreti di un grande cuore mai sazio d'amore per Dio e per gli uomini.

* * *

Con titolo: un ampio profilo spirituale di San Girolamo Emiliani, l'*Ordine*, quotidiano cattolico di Como, ha scritto, per la penna del compianto giornalista Aristide Gilardi:

Il titolo è suggestivo e, diciamo pure, singolare « per un bicchiere d'acqua fresca — ed è un libro fresco davvero; limpido per scrittura, chiaro nella forma e nel succoso contenuto.

Non si tratta di una biografia nel senso comune della parola, ma di uno studio — profondo anche se l'agilità della prosa non lo fa capire — della spiritualità di San Girolamo vista nella realtà dei fatti e sentita — questo è un punto veramente pregevole — in un perenne afflato di poesia, perché nella radice della vicenda umana del Santo c'è sempre un lume, un minuzolo appena, magari, di poesia; ma c'è.

Diremmo che la spiritualità e il valore, sotto ogni profilo, di San Girolamo, sono magnificamente incorniciati in questo libro che si apre con il « passaporto di un Santo » nel quale è « ispezionato » — ci si passi la parola — il mondo emiliano nella sua genesi e nel suo sviluppo. Quanto scrive l'autore nelle tre parti della sua opera è rigorosamente provato con citazioni e documenti, con richiami bibliografici, e con una preziosa appendice di lettere del Santo, nonché della prima biografia emiliana — saporosissima — cinquecentesca.

C'è — o, almeno c'era qualche tempo fa — tra Vercurago e Calolzio, in prossimità del torrente Galavesa, sulla Lecco-Bergamo, una Cappelletta con la figura di San Girolamo che restituiva a dei « messi dominici » una borsa piena di denari e sotto una frase del Santo: « dite al Signor Duca (di Milano) che egli faccia buon uso della sua ricchezza e lasci a noi di far buon uso della nostra povertà ». La spiritualità di San Girolamo — e il volume di cui si parla lo testimonia — è tutto in questo « uso della povertà ».

* * *

Piorgiorgio Trevisan, sul *Bollettino Anegid*, commenta il libro « per un bicchiere d'acqua fresca ».

Raramente la agiografia religiosa riesce a rendere viva e attuale la vita di un santo, specie se l'ambiente storico rievocato è molto distante dal nostro tempo. Vi è il pericolo di rimanere freddi, distaccati, di non rendere pienamente la personalità in esame, oppure di cadere nel romanzesco o nelle descrizioni fantastiche che ben poco hanno a che fare con la santità.

In certi ambienti di cultura cristiana si usa non di rado dipingere la santità a colori così scuri che quasi ne fanno un sinonimo di durezza, d'insensibilità ai sentimenti naturali e perfino d'indifferenza nei riguardi dei rapporti tra uomo e uomo. Il Santo, secondo quest'opinione, sarebbe un essere talmente assorto nelle sue contemplazioni, talmente preso dal suo pensiero di Dio da correre il rischio di dimenticare i fratelli che gli vivono accanto. Fortunatamente tali prospettive sono pura fantasia e non hanno alcunché a vedere con la realtà. E tanto meno nel caso nostro.

P. Netto, autore di questo profilo di S. Girolamo Emiliani, è un educatore sensibile che ha resa attualissima in questa sua opera la vita di questo nobile veneziano, guerriero, amministratore sagace, umanamente destinato a perpetuare le tradizioni del nobile casato, providenzialmente disegnato da Dio ad assumere la paternità spirituale dei giovani sbandati e bisognosi, di fondare una famiglia spirituale che da secoli sulle sue orme opera a favore della gioventù. Riteniamo che il suo esempio di laico impegnato possa offrire a quanti, laici o religiosi, si dedicano alla educazione della gioventù, motivi profondi di ripensamento sulla validità della loro missione così spesso sottovalutata nella nostra società del benessere.

* * *

A conclusione del suo articolo: Calvario senza croce, P. Tito Centi scrive sulla *Rassegna di Ascetica e Mistica*:

Avevamo appena finito di stendere il nostro articolo quando è giunto freschissimo in Direzione il bel libro di un Padre Somasco, P. Lorenzo Netto, Voglio seguire Cristo Crocifisso (Ed. IPL, Milano, 1970), che ripropone alla meditazione dei suoi confratelli il preciso programma di S. Girolamo Emiliani.

L'autore non risparmia critiche franche e documentate al proprio istituto, col sincero proposito di ricondurre i Somaschi alle loro origini, e quindi sulle orme del S. Fondatore. L'ispirazione originaria, che è un abbraccio senza riserve alla croce di Cristo nella mortificazione e nell'umiltà più eroiche, è

messo in evidenza oltre che dalla documentazione scrupolosa, da uno stile rapido e incisivo. Eppure anche qui si rimane troppo spesso nel vago, se si eccettua l'umiltà e l'obbedienza; cosicché l'ascesi individuale e di gruppo non risulta ben legata attraverso le varie pratiche di mortificazione, che pure furono sperimentate da S. Girolamo Emiliani, come da tutti i santi canonizzati, al mistero della croce.

Il libro merita, a nostro giudizio, di essere letto integralmente anche nelle sue note; perché è proprio spesso in queste ultime che il P. L. Netto offre delle riflessioni quanto mai opportune.

* * *

La *Vita del Popolo*, con firma V. G., presenta queste annotazioni, sotto il titolo: povertà, riservatezza, austerità, valori da non perdere:

«Voglio seguire Cristo Crocifisso», questo libro scritto da P. Netto è indirizzato soprattutto ai confratelli dell'Ordine, ma date le riflessioni inerenti lo spirito di pietà verso Cristo Crocifisso, costituiscono dei testi di meditazione e riflessione anche per i sacerdoti e laici che intendono approfondire la propria spiritualità.

Il libro si apre con un argomento interessante: la contestazione del mondo. Viene delineata la tremenda sequenza lungo la quale si snoda il cammino di un somasco verso la vera, ultima libertà: separazione dal mondo, scoperta dell'io nudo, e infine la progressiva assimilazione della libertà di Cristo. La scoperta dell'io avviene attraverso l'umiltà profonda: un'umiltà che permette di leggere con chiarezza il significato degli avvenimenti tristi e delle dure prove in cui si trova immersa la personalità dell'individuo. Povertà, sofferenza, stanchezza, disprezzo, non sono segni di rigetto da parte di Dio, ma prove di somiglianza al Cristo Crocifisso.

La via verso la spiritualità piena trova il suo culmine nel sacro connubio, il matrimonio spirituale tra l'anima e Dio. Il religioso tuttavia non si assorbe in Dio per assaporare in solitudine la sua meravigliosa esperienza del divino, ma per trasmettere a tutti il calore delle fiamme che lo hanno investito.

Dopo aver trattato le varie crisi prodotte nel religioso dalle più disparate cause, in particolare dal materialismo borghese, il conformismo, l'autore passa alla terapia giudicata efficace: silenzio, preghiera, penitenza.

* * *

Su *Anime e Corpi*, è apparsa questa recensione, riguardante il volume di P. L. Netto: voglio seguire Cristo Crocifisso:

L'Autore è uno studioso di storia della spiritualità e il suo libro vuole essere una analisi della spiritualità somasca, in modo da descriverla in quelli che sono i tratti essenziali della opzione fondamentale in ciascuno dei religiosi che vi aderiscono (mentalità e comportamento). Si contestano in una prima parte i valori del mondo da cui egli si separa, per scegliere invece la via dell'amore di Dio, di Cristo (soprattutto di Cristo Crocifisso) e del prossimo (dando la preferenza all'orfano). Infine compare la verifica dell'autentica formazione religiosa, constatata nello sviluppo e nella maturità della persona consacrata.

Il documento principe sul quale viene fatta la ricerca è il codice della perfezione che raccoglie le esperienze spirituali che risalgono al Fondatore della Compagnia Somasca, e ne sono state l'anima fino al 1967.

Ora, come tutti gli istituti religiosi, anche i Somaschi hanno cercato un aggiornamento conforme ai principi del Vaticano II, e forse qualche cosa del vecchio spirito v'è andato di mezzo, non tanto a vantaggio dell'azione, ch'era già presso di loro preminente dal punto di vista quantitativo, ma anche nella impostazione mentale: e di questo l'autore si dimostra addolorato e preoccupato.

D'altra parte rileva che la carità del prossimo è tornata a rifiorire vivacemente nella compagnia, nella sua rinascita ascetica del secondo dopoguerra, tanto da far sperare in un ritorno all'eroismo primitivo, che ha visto non solo la santità di Girolamo Emiliani, ma di quasi tutti i suoi compagni e immediati successori per quasi un secolo.

Si tratta dunque di un autentico lavoro scientifico di storia della ascetica e mistica somasca, utile ai figli di San Girolamo e a tutti i plasmatori di coscienze, che a tal fine intendono sfruttare il vecchio e il nuovo che mettono a loro disposizione la tradizione e la vita.

Sommario

PARTE UFFICIALE

I — Lettera del Rev.mo P. Generale - Natale 1971 . . . pag. 2
 II — Sacre Ordinazioni e Professioni » 7

DALLE PROVINCE

I — Capitolo Provinciale Lombardo-Veneto - Atti . . . » 8
 II — Lettera del P. Provinciale del C.A. e Messico . . . » 25

LE NOSTRE VOCAZIONI

I — Incontro Promotori Vocazionali a Treviso . . . » 27
 II — Incontro Fratelli Coadiutori a Rho » 37

FORMAZIONE E SPIRITUALITA'

— Lineamenti biblici della Vocazione Religiosa . . . » 38

MONDO DEI GIOVANI MONDO NOSTRO...

— Aggiornamento pastorale nella formazione spirituale dei nostri giovani » 42

ESPERIENZE

— Aggiornamento pastorale nella formazione spirituale al « Leone XIII » di Milano » 48
 — Come abbiamo rinnovato il nostro Liceo » 52

RECENSIONI E COMMENTI DI STAMPA » 58

IN MEMORIAM

— Padre Alfredo Fazzini » 60
 — Padre Francesco Carcioffa » 62